



BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE DERECHO

**“LA LITERATURA INFANTIL COMO ESTRATEGIA
PEDAGÓGICA PARA LA PREVENCIÓN DEL
SECUESTRO INFANTIL”**

TESINA

**PRESENTADA PARA OBTENER EL GRADO DE
LICENCIATURA EN CRIMINOLOGÍA**

**Presenta
GLORIA LEÓN JIMÉNEZ**

**Director de Tesina
DOCTOR VICTOR GARCÍA VÁZQUEZ**

MATRÍCULA: 201659589

**Fecha: Noviembre 2023
Lugar: México, Puebla.**

Agradecimientos

El presente trabajo ah sido un logro importante en mi vida, pues marca el inicio de mi carrera, sin embargo no lo hubiera podido lograr sin el apoyo de todas esas personas que estuvieron ahí para mí, y que creyeron en mi, incluso cuando ni yo misma era capaz de hacerlo, en primer lugar quiero agradecerle a mi familia, que supo guiarme y apoyarme en todo lo que estuvo a su alcance, en especial a mi hermano, que ah sido un motor en todo este largo camino y que a pesar de su corta edad, ah sabido ayudarme y enseñarme, quizás más de lo que yo a él, también quiero agradecer a mis amigos y amigas, que aún a pesar de la distancia siempre me motivaron y me dieron palabras de aliento para seguir adelante, y por supuesto quiero agradecerle a mi director de Tesina, que se tomó el tiempo y me tuvo la paciencia suficiente para poder culminar el presente trabajo, y por último pero no menos importante, quiero agradecerle a todos y cada uno de mis maestros y maestras, que no solo contribuyeron a mi formación académica, sino que también me enseñaron a amar mi carrera, pues la Criminología va más allá de lo que muchos pensamos y es tan importante como todas las demás ciencias.

Índice

Introducción.....	4
Capítulo 1: Conceptualización del secuestro, causas y repercusiones	
1.1 ¿Que es el secuestro infantil?.....	6
1.2 Algunas de las principales causas o fines del secuestro infantil.....	12
1.3 El secuestro infantil y sus posibles consecuencias.....	19
Capítulo 2: La Lectura como Estrategia de Prevención	
2.1 La teoría de Muchembled.....	27
2.2 Algunos Modelos respecto a la Identidad infantil.....	31
2.3 Trabajos o Investigaciones dónde la Lectura se utilizó activamente de una forma satisfactoria como estrategia de Prevención del Delito.....	36
Capítulo 3: La literatura infantil como prevención victimológica	
3.1 Cuentos para fomentar valores y Prevenir el Secuestro Infantil.....	43
3.2 Contraejemplos en la literatura infantil.....	52
3.3 Teorización sobre la Prevención del Secuestro Infantil.....	61
Conclusión.....	66
Anexos.....	68
Bibliografías.....	72

Introducción

El secuestro infantil es un problema social que desgraciadamente está aumentando cada vez más en el mundo, lo peor del caso es que dicho delito tiene graves repercusiones en los infantes y sus familias, tales como traumas emocionales, lesiones o daños físicos, así como afectaciones psicológicas, pues la incertidumbre de no saber si regresarán a salvó a casa es enorme además de que la sensación de seguridad en las comunidades donde habitan disminuye y el miedo en la población aumenta, pues después de la comisión del delito empiezan a percibir su entorno como menos seguro que antes.

Lastimosamente el secuestro infantil no es un delito que sea cometido exclusivamente por desconocidos, pues en muchos de los casos los victimarios son familiares, conocidos o amigos de la familia, por lo tanto los niños pueden ser secuestrados por diferentes motivos y para diferentes propósitos como; pedir un rescate, venta ilegal de órganos, mendigar en las calles prostitución infantil o simplemente alguna venganza, sin embargo el mayor problema es que a menudo cuando los menores son víctimas de este delito sus padres no están presentes o simplemente no están prestando atención a la situación actual lo que les impide hacer algo para evitar el secuestro, además generalmente los pequeños no cuentan con los conocimientos y habilidades necesarias para protegerse a sí mismos pues no están preparados para enfrentar situaciones de este tipo.

Sumado a esto, los victimarios suelen emplear diversas técnicas para sustraer a los menores, como la intimidación, el engaño, el chantaje, o simplemente la violencia, lo cual hace que los infantes aún más vulnerables a ser víctimas de este delito, por lo tanto es de suma importancia visibilizar y atender dicha problemática social, concientizando no solo a la población adulta, sino también a la infantil, para que puedan disminuir los factores de vulnerabilidad y sepan identificar las situaciones de riesgo, pero sobre todo aprendan a prevenir el delito a través de la educación infantil, dándoles herramientas para saber cómo actuar ante las situaciones de peligro y entender que un extraño es cualquier persona que no conozcan, sin importar su edad, sexo, color de piel, etnia, etc.

Puesto que, si no cuentan con las herramientas necesarias para protegerse de los peligros, y poder enfrentar este tipo de situaciones desagradables. será aún más probable que se conviertan en víctimas del delito.

Es por ello es que en el presente trabajo se pretende demostrar que la Literatura Infantil es una herramienta pedagógica que puede ser utilizada para la Prevención del Secuestro Infantil, así como también para la Prevención de otros delitos y el Fomento de una sana convivencia.

De este modo se les brindará a los infantes los conocimientos adecuados para que puedan estar preparados por si en alguna ocasión son víctimas del delito o bien se cruzan con algún evento infortuito. Todo ello a través de la Literatura Infantil, los títulos que emplearemos para ello son los siguientes: “Hansel y Gretel”, “El Flautista de Hamelin”, “Rapunzel”, “Señora Nieve”, “Caperucita Roja”, *Tras la pista de Azul* y “Pulgarcita”.

Iniciaremos el primer capítulo definiendo los conceptos y la terminología básica, que es el secuestro, dónde queda el Secuestro Infantil, después nombraremos algunas de las principales casusas o motivos para secuestrar infantes, también nombraremos parte de las graves y terribles consecuencias del Secuestro Infantil, así como de las repercusiones en la familia y personas cercanas a la víctima, en el segundo capítulo abordaremos la relación de la literatura infantil con la prevención del delito, pues aunque no lo parezca eso se remonta a la antigüedad.

Hablaremos de la literatura negra y su influencia en la prevención de los homicidios en Francia, así como de cosas más introspectivas como el dilema del Modelo esponja y El Modelo del agente en un mercado libre, también abordaremos algunos trabajos y casos dónde los cuentos infantiles fueron utilizados satisfactoriamente para la prevención del delito. Por otro lado, en el capítulo tres nos centraremos en analizar algunos materiales literarios populares y no tan populares, para enfocarlos en la Prevención del Secuestro Infantil, así como también hablaremos del arma de doble filo que representan los contraejemplos en la literatura infantil y para finalizar, Teorizaremos un poco respecto al tema de la Prevención del Secuestro Infantil a través de la literatura infantil, incluyendo algunas experiencias personales.

Conceptualización del secuestro, causas y repercusiones

1.1 ¿Que es el secuestro infantil?

En primer lugar, comenzaremos definiendo que es el secuestro en si, para después poder enfocarnos de lleno en el secuestro infantil. Desde el punto de vista jurídico penal, podemos observar que anteriormente el secuestro era definido en el *Diccionario Jurídico Mexicano* como un sinónimo de plagio, pues aunque definen al secuestro como retener o apoderarse de una persona con fines diversos y no solo económicos, consideraban equivalente al secuestro con el plagio, porque anteriormente a la palabra “plagio” se le daba otro significado del actual, por ello era normal utilizarlo como sinónimo de secuestro, y es natural que lo encontremos en definiciones anteriores de ese modo, sin embargo en la actualidad sería poco ilógico utilizarlo como un sinónimo, dado que su connotación ya es otra muy diferente (1998).

Por otro lado, también podemos encontrar algunas otras tantas definiciones un poco más actuales como la que se encuentra en el libro *El Secuestro Problemas Sociales y Jurídicos*, de René A. Jiménez Ornelas e Islas de González Mariscal Olga, pues en él nos definen al secuestro de otra manera diferente, allí nos dice que se puede entender por secuestro: "Arrebatarse, sustraer, retener u ocultar a una persona, pero con fines o propósitos diferentes a la exigencia de un rescate" (2002, p. 22).

Si observamos un poco, podemos darnos cuenta que ambas definiciones tienen en común algunas cosas, como el hecho de que el secuestro consiste básicamente en la privación de la libertad de alguien en contra de su voluntad y que no necesariamente tiene que ser por fines económicos, pues aunque el dinero es una de las principales causas del secuestro, no necesariamente siempre es el motivo principal, algunas veces es simplemente para manipular, chantajear o conseguir algo en particular de un tercero.

Ahora bien, si nos vamos por el lado de las normas jurídicas, o el marco legal, podemos encontrar que en el Código Nacional de Procedimientos Penales se afirma que el delito de secuestro lo comete: “Quien priva de la libertad a otro

con el propósito de obtener rescate, algún beneficio económico, causar daño o perjuicio a la persona privada de la libertad o a cualquiera otra” (2019).

A pesar de ello, ni la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM), ni el Código Nacional de Procedimientos Penales (CNPP), tienen contemplado o tipificado adecuadamente el delito de secuestro infantil, solo lo toman como un agravante más del mismo, lo que lo hace aún más invisible ante las autoridades, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, por ello es de suma importancia visibilizarlo e intentar definirlo.

En base a lo mencionado anteriormente, podemos conceptualizar o definir al secuestro infantil como: la retención o privación ilegal de la libertad de uno o varios menores de edad sin el consentimiento de sus tutores, ya sea para obtener un beneficio económico, sexual, laboral, o simplemente para conseguir algo a cambio de la libertad del infante (Sosenski, 2021).

Las autoridades y organizaciones internacionales son las encargadas de combatir delitos de este tipo, así como de prevenirlos, a través de modelos y campañas de prevención, también deben darle atención y salvaguardar la integridad y bienestar de los niños y niñas víctimas del delito, así como de sus familias antes, durante y después de la comisión del delito. Pues en muchas ocasiones las víctimas y sus familias suelen sufrir de una revictimización o victimización secundaria, lo que les causa aún más afectaciones.

A pesar de todo lo antes mencionado, el secuestro infantil puede ser muy diverso, puesto que puede darse, no solo con un menor sino con dos o más a la vez, además este delito puede ser cometido incluso por los mismos familiares, amigos o conocidos de la familia, inclusive hay casos dónde alguno de los progenitores es quien llega a cometer el secuestro, ya sea porque haya perdido la custodia del infante, o solo por afectar a la o las personas que conservan la custodia del menor (Sosenski 2021).

Sin embargo, es importante destacar que el secuestro infantil también puede darse con el consentimiento del menor, ya sea a través de la coerción, engaños, chantajes, sobornos o amenazas.

Es por ello que, aunque el menor de su consentimiento, si sus tutores legales o sus progenitores no han autorizado o ni siquiera están al tanto del suceso se puede considerar como secuestro infantil.

Muchas veces las autoridades gubernamentales y la sociedad en general, tienden a creer que cuando un secuestro infantil ocurre siempre es culpa de la madre, pero como nos dice Sosenski, (2021) "Al colocar la máxima responsabilidad en los niños y sus madres, claramente eximían al Estado del papel que debía tener, pero en algún sentido también excusaban a los criminales" (p.185).

Dado que es totalmente cierto, que, al culpabilizar a la madre, a la víctima o a la familia del menor, no hacen más que quitarle responsabilidad al estado, pues a él es a quien le corresponde velar por la seguridad y bienestar de sus habitantes, pero sobre todo le compete evitar que se sigan formando más victimarios que dañen a la sociedad.

Al mismo tiempo, cuando culpabilizan a las víctimas y sus familias, le quitan de peso a los delincuentes, pues hacen ver las cosas como si las personas debiéramos estar alerta siempre para evitar convertirnos en víctimas, cuando en realidad, deberíamos poder caminar libremente por las calles sin el temor latente de que algo malo nos pueda pasar (Sosenski, 2021, p.185).

Además, piensan que por pasar un mayor tiempo con los hijos, la mujer es la responsable de todo lo malo que les llegue a pasar a sus hijos, si el infante sufre algún daño siempre será culpa de la madre, si el pequeño va mal en la escuela será culpa de la madre, si el infante tiene problemas de conducta, también será culpa de la madre, ya sea porque no estuvo al pendiente del menor o por qué seguramente lo descuidaba, como nos lo dice Sosenski (2021), "formas de dominio y maltrato machista sobre las madres" (p.80).

Del padre casi nunca se habla, porque como la mayoría son ausentes, o peor aún nunca es tan moralmente presentes aun cuando viven en la misma casa, pues ni siquiera la sociedad los toma en cuenta, para echarles la culpa, además de que muchos se excusan con la idea de que debido al trabajo les resulta imposible dedicarles tiempo a los hijos o más aún estar al pendiente de ellos.

Lo malo de esto es que como en toda la culpa siempre recae en la Madre, cuando en realidad la culpa nunca es mi será de la víctima o de sus allegados, pues es al estado y q las autoridades a quienes les corresponde velar por el bienestar de los ciudadanos y sus familias.

Por otro lado, también es importante recalcar que las víctimas del secuestro pueden ser personas normales o comunes, que, por supuesto es totalmente contrario a lo que normalmente imaginamos, pues en cierto libro se nos menciona que “Por los riesgos que corren se han visto obligados a extremar medidas de seguridad; por ello los secuestradores se fijan en objetivos más accesibles, aunque el monto a obtener como rescate sea menor “(Jiménez e Islas, 2002, p. 19).

Evidentemente está información es contraria a lo que las personas suponemos, pues comúnmente los medios de comunicación se han encargado de mediatizar los secuestros de personas famosas o acaudaladas, mientras que cuando esto les ocurre a personas poco conocidas casi nadie se entera, por ello nos hace suponer que mientras no pertenezcamos a ese grupo social, no tenemos nada de qué preocuparnos.

Sin embargo y desgraciadamente, nadie está exento de la posibilidad de convertirse en víctima de este delito, por eso es importante que todos tomemos conciencia de los alcances e implicaciones que el secuestro conlleva, pues no solo se sufre durante el secuestro, sino también después de el, pues los recuerdos generan traumas, miedos y percepciones distorsionadas de la realidad, que pueden dificultar nuestra vida diaria (Jiménez e Islas, 2002, p. 20).

A lo largo de los años, el secuestro ha tomado un poco más de peso y notoriedad, aunque no precisamente la suficiente, más sin embargo no es un delito nuevo o reciente, sino que lamentablemente data desde la antigüedad.

Pues desde hace mucho tiempo el secuestro fue una forma comúnmente utilizada para extorsionar a las personas en las sociedades antiguas, sin importar el lugar, la raza o la jerarquía, pues, aunque algunas personas lo duden, el secuestro no es exclusivo de algún país o región en especial (Jiménez e Islas, 2002).

En los libros de historia o en algunos otros textos antiguos, podemos encontrar fácilmente algunos miles de casos dónde nos hablen de los antecedentes históricos del secuestro.

Por ejemplo, en el libro *El Secuestro Problemas Sociales y Jurídicos*, nos mencionan que “Las tribus vikingas, las celtas y germanas usaban constantemente el secuestro y rapto de mujeres o bienes para conseguir sus propósitos” (Jiménez e Islas 2002, p. 16).

Lo cual es muy cierto, pues fácilmente podemos encontrar algunos textos antiguos que hablan o mencionan algún tipo de secuestro, o inclusive podemos encontrar textos literarios que nos hablan acerca de este fenómeno, desde las historias en que el caballero rescata a la princesa, o donde un pueblo entero es sometido por el secuestro de su gobernante, etcétera.

Por ejemplo, en el libro de “El Zarco”, nos narra como en el pueblo de Yautepec y sus alrededores azotaba una banda apodada los plateados, quienes se dedican a robar, asesinar y secuestrar personas, o como ellos lo llamaban en ese tiempo, se dedicaban al plagio, pues como mencionamos en un principio, el término plagio significaba lo mismo que secuestro en esa época. Además, en la historia también se mencionan múltiples plagios, desde funcionarios públicos, hasta personas comunes, como la coprotagonista Manuela, quien sus familiares y parientes asumen que fue secuestrada, aunque en realidad no ocurrió tal cosa, porque ella se fue por voluntad propia (Altamirano, 1989).

Es importante recalcar, lo del término de plagio, porque actualmente dicho término ya no es utilizado para referirse al secuestro y si no lo especificamos puede haber ligeras confusiones.

Entre algunos otros tantos libros que podemos encontrar que hablan respecto al tema, son “La Odisea de Homero”, “La Ilíada”, “Los bandidos de río frío”, “El halcón maltés”, “La vida es un sueño”, “El Zarco”, o simplemente gran parte de la literatura medieval.

Desgraciadamente, el secuestro infantil no solo se queda en las historias literarias, ya que lastimosamente trasciende a la vida real... Actualmente es un delito muy grave, y demasiado cruel, pues consiste en la retención en contra de

la voluntad de un menor de edad, dado que al privarlo de su libertad se incurre en una gran falta a la ley, puesto que el secuestro infantil es un delito que se encuentra penado en la mayoría de los países, sin embargo eso pareciera que no es motivo suficiente para frenar a los victimarios, ya que tan solo en México, desde el periodo de 1964 hasta el año 2021, hay alrededor de 12 mil menores de edad que siguen sin ser encontrados (Sosenski, 2021, p. 219).

Por lo tanto, esto resulta una problemática social de suma importancia para la criminología, pues el estudio detallado de los factores de riesgo y vulnerabilidad puede facilitarnos la selección adecuada de los factores crimino repelentes que debemos reforzar y los factores crimino impelentes que debemos reducir.

1.2 Algunas de las principales causas o fines del secuestro infantil

El secuestro infantil es un delito muy cruel y sumamente tormentoso para las víctimas, pues muchas veces no solo sufren de violencia psicológica, sino también física y sexual, y desgraciadamente cada vez es más común.

Pues se va modernizando y modificando a lo largo de los años, y a pesar de que la modernidad avanza, las causas de este delito siguen siendo casi las mismas. Van desde la más común, que es con el fin de obtener beneficios económicos, hasta por venganza, política o crimen organizado (Gamboa y Valdés, 2008, p. 5), ciertas causas son más comunes que otras, a continuación, explicaremos algunas.

La extorsión, por ejemplo, es una de las causas más comunes, pues ocurre cuando el menor es sustraído en contra de su voluntad, para poder exigir a sus progenitores o tutores un monto de dinero determinado a cambio de la devolución del infante y de lo contrario este puede ser torturado o privado de la vida, Jiménez e Islas (2002), nos definen este tipo o forma de secuestro de una manera similar pues afirma que el secuestro con fines extorsivos se da cuando:

Es llevado a cabo por los delincuentes con fines absolutamente de orden pecuniario, es en la actualidad el de mayor comisión por parte de bandas organizadas, grupos rebeldes o delincuentes que se unen solamente para ejecutar la acción delictiva (p. 23).

Sin embargo, el afirma que mayormente es cometido por grupos delictivos de bandas organizadas, aunque muchas veces inclusive puede ser organizado por los mismos amigos o familiares de la víctima, de ahí que se diga que el secuestro es un delito sumamente diverso.

Otra causa probablemente usual del secuestro infantil, es la Adopción ilegal, aunque para este caso generalmente secuestran a bebés o niños muy pequeños para poder darlos en adopción a parejas que poseen alto poder adquisitivo y que usualmente no pueden tener hijos, además como nos menciona Argüelles (2019) “las adopciones ilegales tienen un comportamiento global y transnacional”.

Es por eso que debe ser fuertemente atendido, pues básicamente es un problema mundial que trasciende grandes fronteras, es por ello en este caso la prevención del delito no estaría enfocada en la víctima directa (el bebé o niño) sino en las víctimas indirectas que serían los tutores del infante, pues al ser la víctima directa una persona incapaz de tomar decisiones o siquiera poder valerse por sí misma es completamente imposible que el pueda evitar el delito por su propia cuenta.

Existen otras posibles causas en las que el menor tal vez pueda contribuir a la prevención del delito, sin embargo, no aplica en todos los casos. Respecto a lo anterior, Argüelles (2019) nos menciona que “La explotación sexual comercial de los niños constituye una forma de coerción y violencia que puede implicar el trabajo forzoso y formas contemporáneas de esclavitud” (p.192).

Por otro lado, cuando los menores son secuestrados para obtener pornografía infantil, o prostituirlos ya sea entre la gente del país, o entre los turistas de otros países (turismo sexual), suelen emplear niños un poco más grandes, lo que hasta cierto punto resulta un poco más beneficio, pues de ese modo podemos disminuir los factores de riesgo y vulnerabilidad de los menores, y con esto prevenir hasta cierto punto el delito.

Pues muchas veces los infantes sufren daños de diversas maneras, desde tocamientos, vejaciones, y prostitución en masa, pues en ocasiones los venden a depredadores sexuales o bien los prostituyen entre los turistas de otros países para obtener grandes sumas de dinero (Argüelles, 2019, p.191).

Pues al fin y al cabo a los delincuentes les conviene venir a otro país a violar niños, ya que es menos probable que los rastreen y sean castigados por su crimen, dado que las leyes cambian dependiendo el país y sumado a eso los turistas pueden usar identificaciones falsas lo que complica aún más su localización.

Y como si eso no fuera suficiente, según la UNDOC a identificado que el 28% de las víctimas que han sido identificadas de trata de personas a nivel mundial, son menores de edad (2016), y “en regiones como África subsahariana y América Central y el Caribe este grupo poblacional conforma el 62% y 64%, respectivamente, de todas las víctimas de trata” (Argüelles, 2019, p.190).

Lo cual nos hace darnos cuenta de que los niños y niñas se encuentran en un peligro latente en nuestro día a día y es nuestro deber como adultos protegerlos y no hablo solo de los propios o de los infantes que conozcamos, sino de todos los menores en general, pues nosotros como sociedad tenemos la responsabilidad no solo de crear un mundo mejor para ellos, sino de cuidarlos y protegerlos del mundo actual, para que puedan tener una vida plena y armoniosa todos los días.

Por otro lado, y respecto a la pornografía infantil, en el libro *Criminología Juvenil un abordaje multidisciplinario* Argüelles (2019) nos menciona que “Las actividades de elaboración, distribución y almacenamiento de pornografía infantil en internet, representan un delito de orden grave dentro de las legislaciones de la mayoría de los países” (p.196).

A pesar de eso, a los delincuentes evidentemente les resulta insignificante el hecho de que la pornografía infantil este prohibida y penada ante la ley, pues anteriormente la pornografía consistía en fotografías sugestivas o imágenes en revistas, pero actualmente la pornografía infantil también a avanzado junto con la modernidad, pues ahora la pornografía no solo se encuentra en revistas, fotos o discos compactos, sino que lamentablemente también está en toda la internet, desde fotografías, videos, y hasta transmisiones en directo.

Lo cual es sumamente preocupante, porque, aunque muchos digan que las fotografías no dañan en absoluto a los niños, esos argumentos no son más que falacias, para justificar sus delitos (Argüelles, 2019, p. 196)

Otra causa recurrente del secuestro infantil es para emplear a los menores en Trabajos forzados, pues muchas veces los infantes son secuestrados para esclavizarlos, sometiéndolos a diversos y desagradables trabajos, sin un salario ni las condiciones adecuadas para ello, además de que es en contra de su voluntad.

La Organización Internacional del Trabajo reconoce que:

En los últimos años en América Latina y el Caribe el trabajo infantil se ha reducido, sin embargo, se estima que existen 5.7 millones de niñas y niños

que trabajan sin haber cumplido la edad mínima de admisión al empleo o realizan trabajos que deben ser prohibidos” (2018).

Muchas veces los menores se ven obligados a trabajar desde edades tempranas, ya sea por falta de recursos económicos en su hogar o por abuso de los padres, sin embargo, esto también aumenta los factores de vulnerabilidad de los pequeños, pues al encontrarse solos en el mundo laboral, tienden encontrarse ante diversos riesgos y ambientes hostiles, con los que muchas veces no saben y no pueden lidiar, además esto los hace más vulnerables a convertirse en víctimas.

Argüelles (2019) nos dice que entre las peores formas de trabajo infantil se encuentra “la utilización de niños y niñas en conflictos armados y el tráfico de drogas” (p.125). Pues muchas veces las organizaciones delictivas aprovechan la vulnerabilidad de los menores para “reclutarlos” de manera ilegal para sus diversos fines, desde el empaquetamiento de las drogas, hasta la venta o vigilancia de cultivos.

También existen otras formas en las que los niños y niñas son sometidos a la esclavitud, o trabajos forzados, pero de formas más discretas y menos atendidas por las autoridades, como por ejemplo la mendicidad, pues en algunos casos los menores son obligados a vestirse con harapos, para forzarlos a base de amenazas, chantajes o engaños, a pedir dinero en las calles, para después quedarse con el dinero que los niños y niñas recolecten. Y aunque no se hable mucho sobre la mendicidad, está también es una problemática que debe ser atendida, pues afecta la dignidad, integridad y el bienestar de los menores.

Los conflictos familiares también forman parte de las causas principales del secuestro infantil, pues en estos casos generalmente los menores son secuestrados por parte de alguno de sus familiares o bien por alguno de sus dos progenitores, cuando alguno de ellos pierde la custodia, ya sea para controlar o manipular a la otra parte (Sosenski, 2021, p. 80).

Cabe recalcar, que mayormente son los padres quienes cometen el secuestro de sus hijos como forma de coerción sobre la madre, pues desde una perspectiva machista, pretenden castigar a la mujer por el hecho de separarse de ellos o por conseguir otra pareja.

Esto no quiere decir que las madres no lleguen cometer el secuestro de sus hijos, sino que es mayormente cometido por el padre.

Por otro lado, en estos casos, es común escuchar que la gente diga que los infantes no sufren o no corren riesgo alguno, debido a que se encuentran con alguien de la familia, sin embargo, eso no es del todo cierto.

Pues, aunque se encuentren con alguien conocido, los menores sufren estrés ante las circunstancias de no saber que está pasando o que sucederá específicamente con ellos, además de que tienen un cambio radical en su rutina y se ven en un desequilibrio total. Aunado a eso se han dado los casos en dónde precisamente por venganza o rencor a la pareja, asesinan o lesionan a los menores, causando los daños irreversibles (Sosenski, 2021).

Sin embargo, la venganza algunas veces puede ser motivada por cuestiones personales, en contra de algún familiar directo de la víctima y en consecuencia de alguna acción o circunstancia diferentes a problemas de los padres, por ejemplo, también puede ser motivado por tintes políticos, en su libro *El Secuestro Problemas Sociales y Jurídicos*, Jiménez e Islas (2002) nos reitera lo siguiente respecto a los secuestros políticos:

Secuestros que son realizados con un propósito exclusivo y con demandas específicas, ya sea para darle publicidad a una acción de carácter político, para exigir la acción u omisión con respecto a políticas o acciones de un gobierno (p. 23).

Por ello resulta necesario mencionar que los secuestros no son precisamente cometidos por personas de bajos recursos ni con poca escolaridad, sino por el contrario, los secuestradores además de tener diversos fines, también pueden ser de diversos tipos, desde hombres, mujeres, ricos, pobres, sin estudios o hasta con doctorados, evidentemente esto depende sobre manera del motivo principal del secuestro.

Por ejemplo, cuando los menores son secuestrados para utilizarlos en crímenes de guerra, algunas veces los secuestros son un poco más masivos, pues para reclutarlos, muchas veces no toman en cuenta ni su origen ni su edad, solo basta con que puedan sostener un arma para formar parte de las filas de

los ejércitos o pequeños grupos guerrilleros, evidentemente estos niños son sustraídos en contra de su voluntad y son obligados a usar armas de fuego para herir o exterminar al bando contrario (Mora, 2019, p.237).

Por otro lado, las personas del crimen organizado, también suelen secuestrar infantes para la producción o empaquetamiento de drogas, así como para cuidar las casas de seguridad, como halcones o sicarios, pues al ser menores de, aunque sean detenidos, no van como tal a la cárcel y eso les da cierta ventaja.

La Red por los Derechos de la Infancia señala que en México “la delincuencia organizada se ha aprovechado, sobre todo de la situación de desamparo en la que se encuentran niños y niñas en contextos sensibles, para explotarlos de manera económica” (Argüelles, 2019, p.186).

Por ello, aunque en algunos de los casos los infantes se unen al crimen organizado por voluntad propia, siguen sin tener una edad suficiente para saber discernir entre el bien y el mal, por lo tanto, aunque el menor decida irse por voluntad propia, sigue siendo ilegal, además de que en la mayoría de los casos sus familiares o tutores no están enterados de dicha situación.

Además de que no en todos los casos los infantes se unen por voluntad propia, como nos menciona Argüelles (2019) “los niños son utilizados como vigías o informadores, se les obliga a involucrarse en el proceso de producción y empaquetamiento de drogas. (p.186).

Aunque en estos casos los infantes sigan en el país en la mayoría de las ocasiones resulta difícil encontrarlos, puesto que los secuestradores no se comunican con la familia del menor, ni piden un rescate por él, puesto que no tienen la más mínima intención de devolverlo a su casa, lo que hace aún más difícil dar con el paradero del infante.

Sin en cambio desgraciadamente los menores que viven en situación de calle o cuando simplemente sus progenitores no están al pendiente de ellos, hace que estos infantes sean más propensos a sufrir de este tipo de delitos, pues digamos que sus circunstancias los hacen más vulnerables ante ese tipo de escenarios.

Por ello es de suma importancia que tengamos presente el hecho de que el secuestro infantil es un tema muy delicado y muy poco mencionado sin embargo eso no quita que sea un problema grave que necesita de toda nuestra atención y consideración, por eso tanto los adultos como los niños y niñas, debemos hacer conciencia de todo lo que significa el secuestro infantil, pero sobre todo de lo que este delito conlleva, para así poder enfocarnos en la prevención del delito

1.3 El secuestro infantil y sus posibles consecuencias

El secuestro infantil es un delito sumamente importante, que debería estar siendo atendido adecuadamente, no solo porque represente un desacato a las leyes, sino porque puede traer consigo innumerables consecuencias a la vida no solo de las víctimas, sino también de los progenitores, familiares y hasta los simples conocidos del o los infantes.

Las consecuencias son en general devastadoras para cualquiera de las personas antes mencionadas y comienzan a afectarlos desde el inicio de la desaparición, hasta incluso después de la recuperación del infante o bien de la pérdida del menor, pues aún a pesar de que el menor sea recuperado sano y salvo, eso no significa que automáticamente todo quede olvidado o que todos aquellos malos recuerdos desaparezcan como por arte de magia, pues las secuelas que un secuestro deja tanto en la víctima como en las personas que la rodean pueden ser muy diversas y en ocasiones hasta imborrables (Niño y López, 2022, p. 134), a continuación mostraremos algunas de las más usuales.

El trauma psicológico, es una de las consecuencias más preocupantes de todas, pues, aunque los traumas pueden darse en diversos niveles de gravedad, también pueden darse diversos tipos de traumas, o peor aún varios traumas a la vez. Comenzaremos definiendo que es un Trauma, Bix (1998) considera que

El trauma se entiende como la existencia de uno o varios eventos inesperados que sobrepasan la habilidad natural del niño para adaptarse a esa situación, que al mismo tiempo ocasiona una sobreexcitación psicológica y que produce una debilitante sensación de pérdida de control y vulnerabilidad (p.7).

Dicho lo anterior, es importante recalcar, que los menores después de pasar por un secuestro tienden a desarrollar diversos traumas psicológicos como el trastorno de estrés postraumático, que consiste en un estado que afecta al organismo causando una hipervigilancia por la sensación de estar en un peligro constante y por la incertidumbre de no saber qué pasará con ellos, lo que causa que los menores se queden indefinidamente en un estado mental de supervivencia y activen respuestas defensivas.

Haciendo referencia a lo anteriormente mencionado, procederemos a explicar que es un trastorno de estrés postraumático, pues muchas de las víctimas de secuestro tienden a sufrir de este trauma posterior al suceso, Newby y Turkington (2011), nos dice que “Algunos niños que se han visto expuestos a acontecimientos traumáticos, como agresiones físicas o sexuales, muertes, accidentes de coche, o catástrofes naturales, pueden desarrollar un trastorno por estrés postraumático” (p. 256).

Ahora bien, si tan solo el hecho de presenciar un acontecimiento trágico o desagradable es motivo suficiente para sufrir de un trastorno de estrés postraumático, es fácil imaginar la magnitud del daño que puede llegar a generar el hecho de convertirse en la víctima del delito, o al encontrarse siendo el o la protagonista del suceso infortuito.

Sin embargo, no en todos los casos las afectaciones ocurren de la misma manera, pues también influye diversos factores, tanto endógenos como exógenos, así que por ese lado hace que dependa tanto de cada niño en particular, (su grado o capacidad de resiliencia) como del conjunto de circunstancias, situaciones, condiciones y objetos que los rodean en un tiempo y espacio determinado (Newby y Turkington, 2011, p.259)

Por eso es completamente normal que en algunas ocasiones haya infantes que sean víctimas del mismo acontecimiento infortuito y sin embargo uno padezca más afectaciones que el otro, o bien uno se recupere antes que el otro, pues ambos viven, sienten y procesan el suceso de diferente manera.

Newby y Turkington (2011), aseguran que hay tres rasgos principales que pueden propiciar mayormente la probabilidad de que un infante presente un TEP “La gravedad del acontecimiento traumático, las reacciones de los adultos a ese acontecimiento y el grado de implicación del niño en el” (p. 259).

La manera en que los integrantes de la familia reaccionan ante la situación, hacen que el menor se sienta más tranquilo y confiado o bien que se estrese y se preocupe aún más. Por eso es fundamental que sin importar las circunstancias, los familiares se apoyen entre sí, y traten de superar todos los sucesos desagradables juntos, para poder transmitirle esa confianza al o los menores y disminuir la probabilidad de que tengan mayores afectaciones

psicoemocionales, pues está científicamente comprobado que los menores que poseen un mayor apoyo por parte de su familia, tienden a presentar menos síntomas.

Además, también influye mucho la clase de trauma que haya vivido el infante, pues en algunos casos los menores son sometidos a diversas torturas como lesiones, amputaciones, violaciones, etc. Entendiéndose por todo lo anterior como violencia física, pues Hernández (2019) nos dice que podemos interpretar como violencia física “las lesiones internas y externas en distintas zonas corporales y diferentes fases de cicatrización” (p. 134).

Pues en ocasiones los menores sufren diversas afectaciones físicas ya sea para mostrarle pruebas a los familiares de que tienen realmente a sus hijos o simplemente por el placer de hacer sufrir a las víctimas, lo cual es sumamente cruel y deshumanizante, pues ningún ser vivo merece ser torturado de esa forma, desafortunadamente cada vez son más los casos de secuestros infantiles y no siempre son favorables los desenlaces.

Y en algunos otros casos, tal vez no lleguen a ese extremo, pero si los amenazan o agreden verbalmente, y en ambos casos los sucesos les generan traumas, quizás no de la misma magnitud, pero aun así siguen siendo traumas, además de que entre mayor sea el número de sucesos desagradables que le ocurran al menor, mayor será la probabilidad de desarrollar un Trastorno de Estrés Postraumático (Newby yTurkington, 2011, p. 259).

Pues resulta tanto el estrés que sienten los menores al no saber si estarán bien, si les harán daño, si volverán a ver a su familia, prácticamente no saben qué pasará con ellos ni con su existir, por ello es natural que los menores se encuentren en un estado de constante estrés y angustia, pues la incertidumbre de no saber que suceda el día de mañana, o las próximas horas siguientes definitivamente es algo tortuoso y por lo que ninguna persona debería pasar, en especial un infante.

A lo anteriormente mencionado se le conoce como violencia psicológica, pues Hernández (2019) nos dice que “el daño emocional ocasionado al menor con afección en el desarrollo de la personalidad y la integración social “(p.132), se le conoce como violencia psicológica, pues prácticamente daña la psique del

Infante provocándole daños irreversibles o bien difíciles de borrar, es por ello que debemos tomar consciencia de las magnitudes del delito y de todas sus implicaciones.

También nos menciona que la violencia psicológica “es generada por acciones como rechazo, desvalorización, aislamiento, terror e indiferencia” (Hernández, 2019, p.132), lo cual podemos observar evidentemente en un secuestro infantil, pues los pequeños al ser víctimas de tal delito, sufren un terrible miedo al no ser completamente conscientes de su situación, además de que el infante puede sufrir otros tipos de afectaciones como las regresiones de etapas pasadas, que, aunque parezcan inofensivas, si significan un gran problema en la vida del infante.

El secuestro infantil puede causar graves afectaciones en el desarrollo social, emocional y cognitivo del infante, como por ejemplo regresiones a etapas que ya había pasado, el menor puede comenzar a mojar la cama de nuevo, a tenerle miedo a la oscuridad, sufrir pesadillas recurrentes o simplemente ya no querer estar solo.

Newby y Turkington (2011), nos dicen que “Las conductas regresivas pueden aparecer a cualquier edad, pero son especialmente habituales en preescolar y a lo largo de la escuela primaria” (p. 258).

Lo cual nos hace ver qué los infantes de los 3 a los 12 años de edad son más propensos a sufrir de regresiones conductuales, que el resto de los menores, sin embargo, eso no significa que de los 12 años en adelante no puedan sufrir de regresiones de conducta, sino que, si el suceso ocurre en un rango de edad de los 3 a los 12 años, es aún más probable que la pequeña sufra de regresiones conductuales.

Posterior a la liberación los menores pueden presentar algunos cambios significativos en sus comportamientos habituales, pueden mostrarse retraídos, tímidos, agresivos o incluso tener dificultades para confiar de nuevo en los demás, pues después del suceso se les dificulta diferenciar en quien pueden o no confiar, tienen miedo de que cualquier persona les pueda causar daño de cualquier tipo (Newby y Turkington, 2011, p. 258).

En especial si quien secuestro al menor fue alguien cercano, conocido o bien una persona de supuesta confianza, para la víctima o la fama, pues los menores al ver vulnerada su seguridad, y su integridad personal, les resulta sumamente complicado cambiar nuevamente la percepción de inseguridad que se han formado hasta entonces debido a la victimización sufrida anteriormente.

Newby y Turkington (2011), nos mencionan un punto importante en su libro, que dice que “Es posible que note que su hijo se vuelve más irritable, llorica o empalagoso” (p.258).

Esto se debe a que los niños se sienten más indefensos y vulnerables ante el mundo, y piensan que en cualquier momento les podría ocurrir lo mismo de nuevo, inclusive se puede tornar agresivo en la casa o hasta en la escuela, también puede parecer que intenta competir con sus hermanos para centrar la atención de sus progenitores en él.

Hay ocasiones en las que puede presentar falta de interés por sus antiguos hobbies, por asistir a la escuela, incluso por ver a sus amigos o simplemente ya no querer ni jugar, hasta puede mostrar dificultades para poder concentrarse en algo en específico. (Newby y Turkington, 2011).

Y todo esto es completamente normal, pues el hecho de ser víctima de un secuestro no es nada fácil y mucho menos agradable, por lo tanto, es comprensible que los menores presenten tantas dificultades para poder adaptarse nuevamente al mundo, pues definitivamente no pueden solo actuar como si nada hubiera pasado.

No es de extrañarse que los menores que pasan por un suceso traumático como el ser secuestrados, desencadenen otros problemas consigo, como temor, ansiedad, depresión, baja autoestima, percepción de aislamiento, dificultades para poder confiar en las personas, conducta autodestructiva, etc. (Newby y Turkington, 2011).

Sin embargo, como mencionamos anteriormente también influye mucho tanto la genética del niño, como el entorno en el que se desarrolla, pues si un niño tiene una buena resiliencia es probable que le cueste menos recuperarse del suceso traumático.

Mientras que, si el menor tiene una baja capacidad de resiliencia, es probable que resienta aún más el daño, le traiga mayores repercusiones y le tome mucho más tiempo poder reinsertarse y superar todos sus traumas, por otro lado, si el infante tiene una buena resiliencia, es probable que no le genere tantas repercusiones o bien pueda superarlas más fácilmente.

Por ejemplo, en el caso de la depresión Newby y Turkington (2011) nos dicen que “Cada niño que sufre una depresión llega a ella gracias a una combinación de constitución genética y experiencias vitales que contribuyen más o menos” (p. 271).

Esto quiere decir que Inclusive también influye sobre manera la biología del infante, pues si tomamos en cuenta que la personalidad del individuo está conformada por el temperamento que es heredado por parte de sus padres y el carácter que se forma en base a lo que le ha persona va observando y aprendiendo de su día a día.

Es evidente que, aunque dos personas de la misma edad se encuentren en la misma situación desagradable y bajo las mismas circunstancias de peligro, no quiere decir que van a cargar con las mismas repercusiones postraumáticas.

Por otro lado, en algunas ocasiones durante el secuestro los menores pueden llegar a ser víctimas de diversos tipos de violencia, desde física, psicológica, o hasta sexual. Cortés (2019) nos habla acerca de la violencia interpersonal, pues asegura que “consiste en aquellas conductas violentas que una persona comete hacia otra” (p. 21).

Pues los infantes al ser víctimas del secuestro, pasan por muchas cosas horribles, desde hambre y sed, hasta miedo, angustia, ansiedad y depresión. Por ello debemos de cuidar mucho a nuestros niños para evitar a toda costa que sean víctimas del Secuestro Infantil.

Las víctimas de secuestros infantiles, tienden a sufrir de diversos tipos de violencia, tanto antes, como durante e inclusive después del secuestro, antes y durante el secuestro, por parte de sus victimarios y después del secuestro por parte de las autoridades o Inclusive hasta de sus familias, pues algunas veces tienden a culpabilizan a la víctima por no haber huido o bien escapado de sus

secuestradores como si fuera algo tan sencillo, y las autoridades tienden a pedirle a las víctimas que cuenten una y otra vez su historia, ocasionando les que revivan el trauma una y otra y otra vez. Lo cual también se conocen como revictimización o Victimización secundaria (Niño y López, 2022).

Es cierto, que, durante el secuestro, es usual que las víctimas sufran de golpes, lesiones, mutilaciones, abuso sexual, o simplemente negligencia por parte de sus secuestradores, sin embargo, esto no significa que debemos naturalizarlo.

Para empezar, tenemos que comprender que la negligencia “es una forma pasiva de violencia, donde existe una deficiencia para cubrir todas o algunas de las necesidades básicas de un niño, con efectos severos a largo plazo en la salud y el desarrollo del menor” (Hernández, 2019, p. 132).

Todo lo anterior porque los infantes como cualquier otro ser humano necesitan de alimentos para comer, de agua para tomar, de un techo para vivir, de un lugar digno donde dormir, de atención médica adecuada, etc. Y bueno, es evidente que cuando los menores son secuestrados, no gozan de absolutamente nada de lo antes mencionado, es más, algunas veces ni siquiera al baño pueden ir.

En resumen, dentro de esta categoría podemos observar fácilmente, “las situaciones en las que los menores se encuentran en riesgo” (Hernández, 2019, p. 133), lo anterior se refiere a que al sufrir negligencia los menores por parte de sus cuidadores, son más propensos a ser víctimas de otras cosas, como secuestro infantil, esclavitud, trata de personas, pues al encontrarse solos en las calles, sin supervisión, ni nadie que los proteja, los convierte en víctimas potenciales del Secuestro Infantil, o se cualquier otro delito.

En si cualquier forma de violencia es deplorable, vil y ruin, sin embargo, es aún peor cuando esta violencia se comete en contra de algún menor, pues los niños son solo seres indefensos que no tienen culpa de nada, por lo tanto, deberían ser sumamente respetados por los delincuentes y por todos los adultos en general, que muchas veces por el simple hecho de ser más grandes en cuanto a edad y tamaño, piensan que los niños no merecen respeto (Niño y López, 2022).

Por otro lado, como mencionamos anteriormente, no solo la Violencia física y psicológica afectan a los infantes cuando son víctimas del secuestro infantil, sino también la violencia sexual. En cuanto a la conceptualización de violencia sexual, Cortés (2019), nos señala que “hace referencia a todas aquellas agresiones en contra de una persona que implica llevar a cabo una conducta sexual no consensuada” (p. 22).

Sin embargo, aunque muchas personas dicen que los daños psicoemocionales son más graves que los físicos, aun así, las afectaciones físicas también pueden ser dolorosas y difíciles de olvidar, además de que algunas les pueden ocasionar cicatrices o lesiones de por vida.

La Lectura como Estrategia de Prevención

2.1 La teoría de Muchembled

La lectura a lo largo de los años ha sido un medio no solo de comunicación, o de entretenimiento, sino también una forma de perpetuar conocimientos, acontecimientos y hechos históricos importantes, sin embargo, también ha servido para muchos otros fines que muchas veces desconocemos, como la prevención del delito.

Si, aunque no lo parezca desde hace algunos siglos, la lectura a jugado un papel muy importante en la prevención del delito, por ejemplo, Muchembled (2010) nos dice que

El claro descenso de los homicidios a partir de finales del siglo XVI va acompañado en Francia por la aparición de una literatura y una imaginería destinadas a edificar al lector o al observador prolongando las emociones espectacularmente representadas por el ritual del suplicio (p. 301).

Lo cual nos hace ver que la literatura fue usada en la antigüedad para la Prevención del delito de homicidio, y que definitivamente los resultados fueron satisfactorios, pues disminuyeron los homicidios en gran medida, lo que significa que, si en la antigüedad la literatura negra pudo ser utilizada para influir positivamente en la conducta de las personas adultas, probablemente en la actualidad podamos utilizar la literatura infantil para influir positivamente en la conducta de los menores.

Pues la criminalidad en Francia disminuyó de manera exponencial, debido a que a través de la literatura e imágenes, los autores lograban maximizar las emociones del lector de forma que este sintiera la emoción o adrenalina de cometer o presenciar el hecho ilícito sin la necesidad de realizarlo directamente, pues bastaba con leer alguna historia o narración que describiera o relatara algún crimen o acontecimiento delictivo a detalle, para que el lector imaginara y se trasladara de manera no física al lugar de la narración, para satisfacer sus deseos prohibidos y sentir todo aquello como si el mismo estuviera cometiendo el hecho delictivo (Muchembled, 2010, p. 301).

De modo que, a través de sus lecturas, era como si le brindaba cierto grado de placer a la gente, pero sin afectar a terceras personas “Dando así al público el gusto del fruto prohibido sin peligro de perder con ello el alma” (Muchembled, 2010, p. 304).

Aunado a eso, en ese tiempo también estaba muy arraigada la religión, lo cual funcionaba perfectamente como factor crimino repelente, sin embargo, aún a pesar de tener presente la idea del infierno o el purgatorio como castigo de ciertas conductas, muchos no aspiraban precisamente a la idea de alcanzar el cielo.

Estos relatos hasta cierto punto contribuyeron a que las personas que leían esos textos se alejaran de las atrocidades narradas, evitando de esta forma la comisión del crimen, pues a pesar de que estaban conscientes de que todo aquello estaba mal y que si llegaban a cometer algún delito serían severamente castigados, no solo por las autoridades, sino también por las divinidades, en la mayoría de las ocasiones, los factores crimino repelentes no eran suficientes para evitar que los individuos cometieran algún crimen, afortunadamente la literatura negra le sirvió como factor crimino repelente, a muchas personas para evitar que realizarán actos ilícitos, aunque claro, como en todo hubo ciertas excepciones (Muchembled, 2011).

Pero aún con todo eso, se logró evitar muchos homicidios en Francia gracias a la literatura negra, sin embargo, aún hay muchas personas que dudan de la importancia, de la influencia y de los alcances que puede lograr la literatura en sí, pues algunos piensan que la lectura solo sirve como entretenimiento o para fines meramente recreativos.

Por los años de 1628, hubo un escritor llamado Camus quien se atrevió a escribir una serie de relatos trágicos para los lectores, con el objetivo de “insuflarles la piedad a través de contraejemplos” (p. 306).

Es decir, trataba de inculcarles valores y buenas costumbres, para evitar que cometieran delitos, pero todo esto lo hacía por medio de ejemplos de acciones contrarias, algo parecido a lo que actualmente conocemos como psicológica inversa y afortunadamente parecía funcionar.

Si embargo, la ficción sangrienta al ser popularmente distribuida en las diversas novelas policíacas, periódicos y otros medios literarios, propició de manera favorable un mayor impacto en la población, lo cual permitió que influyera en el comportamiento de las personas y con esto trajera consigo dos vertientes favorables, por un lado, la capacidad de brindarle a los lectores sensaciones y emociones sublimes, sin la necesidad de cometer ningún acto delictivo, y por otro lado los preparaba psicológicamente, por si en algún momento dado, se llegaban a encontrar en alguna situación parecida o similar, para que supieran que hacer o al menos tuvieran una idea de cómo actuar en determinadas circunstancias (Muchembled, 2011 p. 302).

Y algo parecido es lo que se busca lograr en los niños y niñas, pues se pretende que los menores al leer o escuchar las narraciones aprendan de las experiencias ajenas, por ejemplo si en el cuento el personaje le abre la puerta a algún desconocido y este se lo roba, el niño deberá aprender que si hace lo mismo que el protagonista, le puede suceder algo parecido, o bien, si en el cuento el personaje se pierde y acude de inmediato con un policía, el menor aprenderá que si el alguna vez se pierde debe o puede hacer lo mismo que el personaje y acudir con un policía.

El resultado gratificante por medio del horror al que el lector es sometido, para darle la bienvenida a la literatura negra, nos demuestra que es posible prevenir cualquier tipo de delito utilizando la lectura como medio principal, aunque también suena un poco como un arma de doble filo, pues Muchembled (2011) nos dice que “Es preciso, en efecto, que el lector encuentre placer y a la vez que el miedo lo aleccione, que disfrute estremeciéndose al borde del abismo al cual su guía lo conduce” (p. 305).

Básicamente lo que nos describe el autor, es una dualidad implícita, por un lado, el escritor busca lograr el placer y la satisfacción del lector, pero, por otro lado, busca que la culpa y el terror lo invadan, de modo que a la vez que disfruta todo aquello, al mismo tiempo, se eduque tomando el camino del bien.

Por ese lado, la literatura negra, no hacía más que utilizar frases comunes como infame, castigo, impostura, desgracia, lamentable, brutalidad, trágico, etcétera, todas aquellas palabras eran empleadas prácticamente como

una forma para simplificar la invitación a cambiar de hábitos, a darle un rumbo diferente a sus vidas, siguiendo el sendero de la gracia (Muchembled, 2011 p. 308).

Sin embargo, Muchembled prácticamente solo se enfocaba en la prevención criminológica, puesto que con la literatura negra lo que se buscaba era disminuir el número de crímenes reduciendo el número de delincuentes, es decir incrementando de manera exponencial el número de factores crimino repelentes, dado que si no hay criminales no puede haber víctimas.

Ahora bien, lo que se pretende con el presente trabajo es algo parecido, más no igual, pues el objetivo de este trabajo se centra principalmente en la prevención victimológica, o sea se buscaba prevenir el secuestro infantil mostrándole a las menores formas de evitar ser víctimas de dicho delito, por medio de los cuentos infantiles.

2.2 Algunos Modelos respecto a la Identidad infantil

Se creé que los cuentos infantiles pueden ser una muy buena herramienta pedagógica para la prevención del delito, puesto que los menores desde muy temprana edad son sumamente observadores y tienden a apoyarse de su entorno para sus aprendizajes, pues como nos lo mencionan algunas autoras, “Los niños forman sus identidades observando y absorbiendo mensajes sociales de lo que los rodea” (Grieshaber y Cannella, 2005, p. 180).

Es decir que los niños son más atentos de lo que mayormente creemos, pues de todo lo que ven, viven o escuchan, ellos se quedan con gran parte, los pequeños al verse constantemente rodeados de información, toman todo lo que esté a su alcance y lo absorben como si fueran pequeñas esponjas, ansiosas de conocimientos.

La creación de identidades en los niños juega un papel muy importante, puesto que, dependiendo de su personalidad es como van a reaccionar ante ciertas situaciones o circunstancias “según la imagen de la esponja, la formación de identidad es un proceso pasivo; los niños absorben automáticamente todo tipo de mensajes” (Grieshaber y Cannella, 2005, p. 181).

Eso significa que el modelo esponja supone que los niños al ser humanos pequeños y en desarrollo, aún no poseen la capacidad de discernir entre lo bueno y lo malo, lo que les conviene y lo que no les conviene, es decir que no poseen libre albedrío, por ello absorben todo de su entorno indiscriminadamente, aún sin saber si les servirá o no a futuro.

El modelo esponja nos dice que la elaboración de la identidad de los niños es un procedimiento hasta cierto punto inconsciente, pues este modelo asume que los menores absorben absolutamente todo lo que los rodea, sea malo o bueno, incorporan a su ser todas aquellas cosas o enseñanzas directas o indirectas de parte de sus círculos sociales, como son la familia en primer lugar, la escuela, los vecinos, la televisión y demás medios de comunicación, “desde esta perspectiva los niños son como esponjas, siempre alerta, que absorben el medio social que los rodea” (Grieshaber y Cannella 2005, p.180).

Siguiendo esa teoría, resultaría sumamente importante que nosotros como adultos tratemos a toda costa que los niños se encuentren en ambientes seguros y poco hostiles, pues de su contexto diario dependerá en gran parte su personalidad, puesto que la personalidad se compone de la mezcla del temperamento y el carácter, y el carácter es lo que va aprendiendo de la sociedad y personas que lo rodean, por eso entre mejor sea su entorno o ambiente en el que se desenvuelva, mejor será su desarrollo (Grieshaber y Cannella p. 182).

Por ello resulta de suma importancia que los infantes convivan sanamente en un entorno libre de violencia, donde sean tratados con dignidad y cariño. Pero sobre todo donde vean como tratas a las demás personas de manera amable y considerada.

Visto desde esa perspectiva, la creación de la identidad infantil es un tema todavía debatible, pues, por un lado, Grieshaber y Cannella (2005) nos dicen que “en los modelos de la esponja, los mensajes y las experiencias que encuentran los niños son decisivos para el desarrollo de su identidad” (p. 181).

Lo cual nos hace ver que es de suma importancia que desde que son pequeños procuremos que crezcan y se desarrollen en ambientes sanos y saludables, pero sobre todo libres de violencia, para que los conocimientos que absorban y las actividades y comportamientos que imiten sean positivos y óptimos para su desarrollo, pues de lo contrario solo aprenderán malas conductas y hábitos perjudiciales para su vida.

Así que quizás debemos pensarlo dos veces antes de exponer a nuestros pequeños a ciertos ambientes perjudiciales para su desarrollo, así como de cuidar nuestro comportamiento cuando estemos delante de las infancias, sin en cambio, por otro lado, el modelo del *agente en un mercado libre* presupone que “los niños crean sus propias y únicas identidades a partir de sus propias interpretaciones” (Davies, 1993).

Es decir, que los menores si tienen la capacidad de poder decidir lo que toman y lo que dejan, que no aprenden todo indiscriminadamente, sino que son capaces de seleccionar lo que quieren de lo que no quieren, todo ello en base a su propio criterio, a lo que creen que les conviene o lo que suponen que les servirá más adelante.

Por ese lado, se asume que las fuentes de información a considerar por los niños, para crear sus identidades, proviene de diferentes lugares, como el hogar, la escuela, el vecindario, y demás círculos sociales, al menos eso es algo en lo que ambos modelos concuerdan, respecto a las teorías de la identidad infantil (Grieshaber y Cannella, 2005).

Sin embargo, el modelo de la esponja asume que no solo los menores, sino también los individuos en general, se vuelven lo que su entorno quiere que sean, digamos que todos esos múltiples mensajes directos o subliminales que reciben los individuos de la sociedad y de su entorno en general, es lo que ellos toman para crear su personalidad.

Pero desde ese punto habría un pequeño inconveniente, ya que si las personas tomamos absolutamente todo lo que la sociedad nos da, entonces que pasa cuando recibimos mensajes contrarios, pues de ese modo nos veríamos obligados a tomar decisiones y elegir lo que creemos más conveniente para nosotros, desde nuestra propia perspectiva, lo cual sería contrario a lo que supone el modelo esponja, pero en cambio concordaría con lo que afirma el modelo del agente en un mercado libre (Grieshaber y Cannella, 2005, p. 188).

Así que, si lo vemos desde esa perspectiva, tal vez la teoría del agente en un mercado libre no sonaría tan descabellada, sino todo lo contrario, sería probablemente más idónea y coherente, puesto que no todos los niños se encuentran en las mismas circunstancias, tampoco frecuentan los mismos lugares o ambientes, ni conviven con las mismas personas.

Sin embargo, Davies (2003) afirma que cuando los infantes forman sus propias identidades, tienen una amplia gama de opciones para poder elegir, pero “Usualmente pasan por las siguientes etapas o pasos; Leer, interpretar y comprender esos significados; aceptarlos o rechazarlos; vivir, encarnar y expresar los significados que deseen, adoptándolos como propios; al hacerlo encontrar un placer en ellos” (p. 190-191).

Es decir, que primero reciben dichos conceptos, los observan, analizan y tratan de comprenderlos, para poder después adoptarlos, rechazarlos o simplemente ignorarlos, para por último ponerlos en práctica, y comprobar si son tan útiles como parecían ser.

Pero esto no significa que los infantes sean completamente libres para crear sus propias identidades, pues desgraciadamente, depende mucho de otros factores, como de los lugares o ambientes que ellos tienen acceso.

Por ejemplo, un niño que no o va a la escuela y solo está en casa solo tiene como fuente de información o de acceso su hogar, y con ello a su familia, mientras que un niño que estudia, sale con vecinos y toma clases extracurriculares, tiene no solo su casa y familia como fuente de información, sino también la escuela, el vecindario, y la clase extra, lo cual le brinda muchas más posibilidades de elegir que al primer niño, esto solo nos demuestra que todos somos libres de elegir es verdad, pero solo dentro de nuestras posibilidades, pues no todos tenemos las mismas opciones u oportunidades (Grieshaber y Cannella, 2005, p. 191).

Es prácticamente lo que mencionábamos anteriormente, todas las personas somos capaces de elegir lo que tomamos y lo que dejamos, lo que sumamos a nuestra identidad y lo que rechazamos como parte de ella, más, sin embargo, no todos tenemos las mismas opciones para elegir, lo que hace que no todos podamos tomar las mismas decisiones.

Si lo vemos desde esa perspectiva, no es como si los niños estuvieran cien por ciento libres de elegir, sino más bien, ingresarán “en un mercado que algunos significados son más alcanzables, más deseables, más reconocibles, más agradables y por ello más poderosos que otros” (Grieshaber y Cannella, 2005, p. 191).

Por consiguiente, es normal que muchas veces no logremos comprender la razón del actuar de ciertas personas, puesto que no estamos mirando las cosas desde su perspectiva, y por más que tratemos no podremos entender al cien por ciento sus acciones, así mismo los niños y niñas, al verse rodeados de diversas fuentes de conocimientos, ellos se ven obligados a elegir lo que les parece más correcto, es decir, que toman la información que piensan que les será más útil en el futuro, y adquieren las características de personalidad que suponen que serán beneficiosas para ellos.

Es por eso que uno de los propósitos principales del presente trabajo es darles herramientas adecuadas, tanto a los padres como a los infantes, para que desde muy temprana edad logren comprender ciertos aspectos del delito y con ello puedan crear estrategias para la prevención del mismo, pues desafortunadamente, nadie está exento de ser víctima de algún delito.

A continuación, les mostraremos algunos casos, dónde los cuentos infantiles han sido utilizados satisfactoriamente para la Prevención del Delito.

2.3 Trabajos o Investigaciones dónde la Lectura se utilizó activamente de una forma satisfactoria como estrategia de Prevención del Delito

Para empezar, trataremos de conceptualizar un poco el término de literatura infantil, que por cierto ha sido muy criticado y sumamente cuestionado, tanto por lectores, como por múltiples escritores.

Todo debido principalmente a que algunos autores aseguran que les resulta algo difícil escribir, debido principalmente a que saben que deben tener sumo cuidado con lo que escriben debido a que el público lector es menor de edad y no pueden escribir las mismas cosas o de la misma forma que lo harían con un público lector adulto (Atehortua et al., 2021).

El concepto de literatura infantil empieza a tomar más peso a finales del siglo XIX, aunque aún a pesar de eso, hasta la fecha hay algunas personas que no toman en cuenta dicha literatura, pues aseguran que no les permite expresarse libremente por el hecho de que va dirigido a un público infantil.

Sin embargo, algunos otros autores, aseguran que la literatura infantil puede tomarse como literatura en edad evolutiva y evidentemente esto incluiría todo aquello que los niños, niñas, adolescentes y jóvenes ven, leen y escuchan que está dirigido específicamente hacia ellos (Nobile 1992).

Lo cual es comprensible, no es lo mismo contarle una historia a un niño que a un adulto, puede parecer al principio que no hay muchas diferencias, más, sin embargo, hay cosas o situaciones que a los menores les resultaría difícil comprender, lo bien hay cosas que probablemente a los adultos les resultaría aburrido leer, por ello no puede ser lo mismo escribir para adultos que para niños.

Aunque por un lado parezcan severos o poco considerados aquellos autores que critican la literatura infantil, a la vez nos muestran hasta que son más considerados hasta cierto punto, pues nos dejan entre ver qué respetan la integridad de la literatura infantil y al público al que está va dirigida, por ello, es que muchos autores prefieren escribir literatura para un público adulto, pues no se consideran aptos para escribir literatura infantil (Atehortua et al., 2021, p. 32).

Ahora que ha quedado un poco más claro el término de literatura infantil, pasaremos a explicar las formas positivas en las que la podemos emplear.

Un punto muy importante, es el hecho de que la literatura infantil ha sido utilizada como una forma de concientización en los infantes, para promover el respeto y la buena convivencia dentro de la escuela, como es el caso de la aplicación del trabajo: *La literatura infantil como estrategia para mejorar la convivencia en el aula de los grados 3°, 4°, 5°, de primaria de los colegios Teresiano Nuestra Señora de la Candelaria y Santa Teresita* , por parte las alumnas; , del Tecnológico de Antioquia.

En aquel trabajo nos dicen que “Debe colocarse al educando como centro del proceso de enseñanza” (Atehortua et al., 2021, p. 32).

Pues se busca principalmente aleccionar al infante para que comprenda a través de los cuentos infantiles y diversas dinámicas, la importancia de la buena convivencia y el respeto a los demás. Pues, aunque tal vez nos parezca algo demasiado común hay niños y niñas que no saben comportarse adecuadamente en la sociedad, tienden a ser groseros con sus compañeros de clase e inclusive con sus maestros, además de que no saben respetar a los demás ni acatar indicaciones simples.

Por ello es que de ese modo se pretende que los menores al adquirir aquellos conocimientos favorables, los reproduzcan no solo en el aula, sino también en su casa, en la calle, y en su vida en general, pues de esa forma no solo actuarán de forma adecuada ante la sociedad en general, sino que también propagaran de manera inconsciente los conocimientos previamente adquiridos, en todos los lugares a los que vallan y podrán compartirlos con todas las personas con las que lleguen a convivir (Atehortua et al., 2021, p. 51).

Otro punto importante es el hecho de con el trabajo realizado se busca que los niños se sientan parte de una comunidad, pues al fin de cuentas, todos los seres humanos buscamos por naturaleza ser aceptados en algún lugar o grupo social, nos gusta ese sentimiento de pertenencia.

Evidentemente es necesario que primero construyamos una buena autoestima, pues prácticamente es el valor que nos damos a nosotros mismos y que vamos formando de acuerdo a nuestras interacciones con los otros.

Respecto a lo anterior, la autora toma en cuenta “cuatro ejes que son: aceptación de sí mismo, autoestima, expresión afectiva, y consideración por el otro” (Atehortua et al., 2021, p. 33).

Por eso es que resulta sumamente fundamental que los infantes se sientan aceptados en el salón de clases, como si fueran un equipo o una comunidad, aunque bueno, también resulta muy importante que desde su casa la familia lo haga sentir aceptado, y perteneciente a la misma, porque si desde ahí el menor no tiene ese sentimiento de pertenencia, le será más difícil encontrarlo en el exterior.

Algo sumamente importante es que todo los aprendizajes que se lleven a cabo deben ser en ambientes lo más naturales posibles, y tratar de vincularlos lo más posible a su vida cotidiana, poniendo le actividades o dinámicas para que resuelva problemas lo más acercados a su entorno o contexto usual (Atehortua et al., 2021, p. 32), pues de esta forma es más probable que si el infante se encuentra en una situación de riesgo sepa cómo actuar o tenga al menos una idea de lo que debe hacer y con esto tratar de evitar que se convierta en víctima del delito.

En el trabajo antes mencionado, se utilizó la entrevista como herramienta para la recolección de información y gracias a eso se logró evidenciar algunos de los conflictos entre las alumnas, pues la entrevista no solo permitió comprender de manera cualitativa la realidad de las personas y facilita el contexto que lo rodea, sino también hacer a las educandas más conscientes del sentir de los otros y de todo lo que implica una buena convivencia.

Puesto que la literatura infantil hace que los niños se interesen más por la actividad, es como si ellos lo vieran como un juego, lo cual a nosotros nos sirve para introyectarles los valores y conocimientos que necesitan adquirir para la posteridad (Atehortua et al., 2021, p. 32).

Al final de cuentas, las actividades o cuentos es importante que el docente o quién sea que lea el cuento, retroalimente o explique el cuento o actividad realizada, para que a los niños les quede sumamente claro el mensaje y de ese modo puedan aplicarlo en su vida cotidiana.

Gracias a esa práctica, se logró interiorizar en algunas estudiantes, y cambiar ciertas conductas un tanto negativas, más, sin embargo, en algunas no se obtuvo el mismo resultado, esto debido principio a que dichas alumnas no asistieron a las actividades realizadas, lo cual nos hace notar aún más las diferencias.

Es importante que la familia se vincule con las actividades porque ellos son una parte fundamental de la vida del infante, además si recibe mensajes contrarios en ambos lados, es probable que los resultados que se obtengan no sean del todo favorables. (Atehortua et al., 2021, p. 38).

Es como si en la escuela les enseñaran a los niños que tomar lo que no es suyo está mal, pero en su casa alguno de ellos viera que su papá se dedica a robar en las calles a los transeúntes, entonces al niño le resultaría difícil comprender cuál de las dos partes está equivocada, y a cuál de las dos conductas debe rechazar y cuál debe imitar.

Por ello, uno de los objetivos principales de la Prevención con Cuentos infantiles es que el niño aprenda a través de vivencias o experiencia, pero sin la necesidad de que pase por la victimización como tal, “permitiéndole a los estudiantes un aprendizaje basado en la experiencia y las situaciones problemas planteadas en los diferentes textos” (Atehortua et al., 2021, p. 131).

Es como lo equivalente a aprender de sus errores, pero sin vivir la situación realmente, o, mejor dicho, es como aprender de los errores cometidos por el o los personajes de los cuentos, pero sin vivir la situación como tal.

Por eso después de cada sesión o lectura se les proporcionaron a los infantes espacios de reflexión para que pudieran comprender y analizar más a fondo la información obtenida, además de que quienes dirigían la actividad les explicaron un poco más acerca de las historias o cuentos, disolviendo cualquier duda que pudiera quedarles.

En el trabajo de Paula San Emeterio Herrería y dirigido por Iriana Santos González, titulado: *La literatura infantil como medio de prevención del abuso sexual infantil*, podemos observar como en la primera parte la autora se dedica básicamente a explicar la conceptualización y todo su contenido respecto al tema del abuso sexual infantil.

Mientras que en la segunda parte se enfoca primordialmente en la parte práctica, en la cual desarrolla una serie de actividades para los infantes, en base a las lecturas infantiles o como ella les llama los álbumes ilustrados, se apoya en la literatura infantil para la prevención del abuso sexual infantil, detalla cada uno de los cuentos y explica porque son importantes, sobre todo, informa de las cosas que dice el libro, y lo enfoca en la prevención del abuso sexual infantil (San Emeterio, 2016).

Ella realizo varias actividades, más sin embargo para los padres o tutores en casa no es necesario que hagan todo eso, bastaría con que les leyeran las historias a sus hijos y les explicaran el contenido de forma clara y precisa, para que sirviera como forma de prevención victimológica (San Emeterio, 2016).

La autora utilizo diversos cuentos como “Ojos Verdes” de Sara Arteaga Gómez y Luisa Fernanda Yagüe, “¡Grita muy fuerte!” De la Asociación RANA, “La peor señora del mundo” de Francisco Hinojosa, etc.

Por otro lado, la revista EDUCAmazonia, pretenden hacer un poco más de conciencia no solo en los menores sino también en los adultos de la importancia de la prevención del bullying de una manera práctica y entretenida para los niños.

En un principio, comienzan narrando o relatando el cuento de Juan el Oso, que básicamente se trata de una joven que es secuestrada por un oso, y obligada a vivir con él, poco después da a luz a un hijo que es Juan, sin embargo, cuando este crece se libera del oso y escapa junto con su madre, desafortunadamente, el chico al ingresar a la escuela por primera vez, comienza a sufrir bullying por ser muy grande y peludo, sus compañeros y hasta los maestros lo molestan, hasta que decide irse a buscar un lugar donde se sienta

a gusto, vive algunas aventuras y termina con un final feliz, más sin embargo, el objetivo de leerles o hacer que lean el relato, es que los menores entiendan el grado de daño que pueden llegar a causar lo que para ellos quizás son unas simples palabras

Posterior a la lectura y una vez que los lectores y lectoras ya estén en la misma sintonía, se procede a realizar diversas dinámicas para que queden claras las intenciones del cuento y se logren los objetivos planteados; concientizar a la población infantil y con esto reducir o evitar el bullying dentro y fuera de la institución (Alonso y Avilés, 2013: 8-22).

Cómo lo que mencionábamos anteriormente, se busca que los niños y niñas comprendan a la perfección las narraciones infantiles, para que puedan adquirir los conocimientos y habilidades necesarias, para utilizar las a su favor como herramientas para la prevención del delito.

También, entre los tantos materiales que tenemos referente a la Prevención del delito con cuentos infantiles, podemos encontrar, la Tesina de Lirian Cancino, titulada *La literatura infantil y juvenil actual y la prevención del abuso y maltrato infantil: una discusión*.

En ella nos habla acerca de las estadísticas de la violencia, de los abusos y de los maltratos a los menores, nos define básicamente todos los términos para posteriormente hablarnos de la importancia de la lectura y de sus beneficios, así como de su relación con la Prevención del delito, algunos de los libros que utilizo fueron “¡Estela grita muy fuerte!” (2008), “Mi cuerpo es un regalo” (2013), “Todos juntos” (2015) y “Ojos verdes” (2015).

Entre los libros antes mencionados pertenecientes a la literatura infantil, podemos encontrar muchos que tal vez no conocemos o que tal vez no conocíamos, sin embargo, absolutamente todos hablan acerca del abusó sexual infantil, algunos más directamente que otros, pero al final de cuentas, todos nos ayudan a la prevención del delito.

La autora lo que busca resaltar principalmente es la importancia de que los niños y niñas estén conscientes de lo fundamental que, es que sepan que su cuerpo solo es una posesión individual y nadie además de ellos mismos tiene el

derecho a decidir sobre su cuerpo, así que no deben permitir que nadie les haga daño. Es cierto que con un cuento no se puede cambiar al mundo, más sin embargo si se puede hacer una cadena de cambio (Cancino, 2019).

Así que, si en nuestras manos está ayudar a los pequeños protegiéndolos de todo peligro, también podemos contribuir a enseñarlos y guiarlos para que por sí solos aprendan a prevenir la victimización hacia su persona.

La literatura infantil como prevención victimológica

3.1 Cuentos para fomentar valores y Prevenir el Secuestro Infantil

La lectura es una actividad que debería ser promovida en todos lados no solo porque es muy divertida y entretenida, sino también porque trae diversos beneficios para todas las personas en general.

Por mencionar algunas cosas; ayuda a ejercitar el cerebro, fomenta la curiosidad, aumenta la concentración, mejora la capacidad de comprensión, desarrolla la creatividad, entretiene, ayuda a desarrollar mejor el lenguaje, aumenta la capacidad de memorizar, entre otras cosas (Oelker, 2023).

Por eso es de suma importancia que tanto adultos como niños y niñas, leamos constantemente, no solo para entretenernos, sino también para mejorar nuestra salud y nuestro comportamiento, y que mejor si eso también nos ayuda a la prevención del delito.

La lectura siempre trae beneficios sin importar la edad, la raza o el género, más, sin embargo, en el caso de los niños, “además de estimular la imaginación, los ayuda a desarrollar el lenguaje y mejorar la capacidad de comprensión, además, favorece el desarrollo cognitivo, memoria, concentración, creatividad, entre otros” (Oelker, 2023).

Lo cual es como un conjunto de beneficios, que nosotros deberíamos tomar en cuenta, pues en la actualidad, preferimos proporcionarles dispositivos móviles, en lugar de materiales literarios, cuando los libros les traen más beneficios, además de que no les dañan tanto la vista como los aparatos electrónicos.

Por otro lado, en el caso de los adultos, según la Dra. Carolina Oelker, neuróloga de Clínica Universidad de los Andes (2023), “nos sirve tanto para estimula la concentración, empatía y aumenta la reserva cognitiva”, es decir, nos hace mejores personas, porque por el lado psicoemocional, nos ayuda a ser más empáticos y considerados con los otros, pero al mismo tiempo nos ayuda neuronalmente, pues nos trae consigo una mayor concentración y múltiples beneficios cerebrales, que definitivamente nos ayudan a nuestra vida cotidiana.

También, nos menciona que la lectura como entretenimiento o hobby, nos ayuda para reducir el estrés, pues hasta cierto punto nos calma, y con esto nos ayuda a dormir mejor (Oelker, 2023).

Lo cual es sumamente importante, pues si no descansamos bien, es probable que tengamos severas repercusiones no solo en el organismo, sino también en nuestra vida cotidiana, además si andamos por la vida con sueño y cansancio, es probable que rindamos al cien por ciento en nuestras actividades cotidianas, además de que resulta un tanto peligroso, pues podríamos sufrir algún accidente por no estar atentos a nuestro entorno.

Es por ello que resulta fundamental que inculquemos a los niños en la lectura desde muy temprana edad, porque como no os dice Oelker (2023), “el minuto perfecto para fomentar la lectura es cuando niños”.

Pues al ser pequeños es más probable que los libros influyan positivamente en los pequeños y que con esto hagan caso a las recomendaciones y enseñanzas que en los libros se muestran, además de que, si desde pequeños se les inculca el hábito de la lectura, es sumamente probable que de grandes ellos mismos lo hagan sin necesidad de que alguien les diga, lo cual no solo le traería beneficios a corto plazo, sino también a mediano y largo plazo

Obviamente es el deber de los padres o tutores guiar a los niños y niñas, por el camino de la lectura, para que estos les vayan tomando cariño a los libros. Por ejemplo, pueden comenzar leyéndoles sobre temas de su agrado, para que les parezca cada vez más interesante y después ellos mismos busquen libros para leer (Oelker, 2023).

También resulta muy importante que en casa se tengan libros acordes de la edad del menor, pues muchas veces no todos los libros resultan aptos para ellos y de ese modo los libros pueden no ser entendibles para su edad de los menores, o peor aún, puede que contengan información que lejos de beneficiar perjudiquen o confundan al infante.

Por ello también es importante que de preferencia haya un adulto que acompañe al menor mientras esté leyendo, para explicarle todo aquello que el pequeño no entienda o lo confunda.

Ahora bien, a través de la lectura y la literatura infantil, se pretende que los niños y niñas, no solo se diviertan y se entretengan, sino también aprendan cosas positivas, como la prevención del delito, pues por medio de los cuentos infantiles se busca que obtengan enseñanzas que les sirvan como herramientas para poder defenderse, huir, o tener una idea de cómo reaccionar si se llegan a encontrar en medio de algún delito. Aunque por esta ocasión nos enfocaremos en el delito de secuestro infantil.

Como lo hemos mencionado anteriormente, el secuestro infantil es una problemática social muy grave, pues atenta contra la integridad de los infantes y pone en riesgo no solo su seguridad, sino hasta su propia vida.

Por ello todos nosotros, desde chicos y grandes, debemos hacer conciencia respecto a la importancia de fomentar la prevención del delito desde edades tempranas, así como de prestarle más atención a las acciones que llevamos a cabo, para tratar de disminuir los factores de riesgo y de vulnerabilidad, y con ello disminuir la posibilidad de ser víctima del secuestro infantil (Cortés, 2019, p. 35).

Obviamente el tomar ciertas precauciones no significa que con eso vallamos a evitar ser víctimas de algún delito, sin embargo, si reduce la probabilidad de convertirnos en víctimas, es como si al principio tuviéramos el 90% de probabilidades de ser víctimas de robo, pero como empezamos a tomar algunas precauciones, ahora solo tenemos el 50% de probabilidades de convertirnos en víctima de robo.

Por ello resulta de suma importancia que comprendamos la relación de los cuentos infantiles con la forma de prevención del delito, pues el presente trabajo no solo busca fomentar mediadas de prevención del delito, sino también demostrar que la literatura infantil sirve para fomentar las relaciones humanas pacíficas, para enseñarles a los pequeños que los peligros son reales y que ellos a pesar de ser pequeños también pueden contribuir a prevenir los delitos (San Emeterio, 2016).

A continuación, explicaremos algunos de los cuentos infantiles que podrían ser empleados para la prevención del secuestro infantil y analizaremos por qué deberían o pueden ser empleados como herramientas para la prevención victimológica del secuestro infantil.

“El Flautista de Hamelin”, por ejemplo, es un libro que fue escrito hace muchos años por los Hermanos Grimm, pero, aun así, resulta sumamente positivo el hecho de emplearlo, para la prevención del delito de secuestro infantil, puesto que en la historia, el flautista es una persona que ofrece su ayuda para deshacerse de la plaga de ratas que hay en la ciudad, a cambio de una cuantiosa suma de dinero, los aldeanos aceptan gustosos, pues a todos ya los tiene hartos la plaga, entonces el Flautista toma su flauta y comienza a tocar una linda melodía que hace que absolutamente todas las ratas salgan de sus escondites, siguiendo al Flautista al compás de su canción, después de eso, el Flautista se dirige al río y mientras él lo cruza exitosamente, las ratas se van ahogando conforme van cayendo en el río, así que todo el pueblo festeja que ya no haya ratas.

Sin embargo, después de que se deshace de las ratas, los aldeanos se niegan a pagarle al Flautista todo el dinero prometido, es más no le dan absolutamente nada, entonces el al ver la total negativa de parte de los aldeanos del pueblo, el flautista decide darles una lección y empieza a llevarse a todos los niños que hay, tal y como lo hizo con las ratas, tocando una melodiosa música, que resultaba imposible de no seguir para los niños, pero mientras los niños lo siguen, el al igual que con las ratas se dirige hacía el río, entonces la gente al verlo intenta detener a los niños, sin embargo les resulta imposible, así que no tienen más opción que cumplir su promesa y pagarle al Flautista todo lo que le prometieron, así que los aldeanos le piden que regrese a los niños, a cambio de pagarle todo está vez, afortunadamente el flautista acepta y los niños regresan a sus casas sanos y salvos, sin embargo el Flautista no acepta el dinero, pues realmente no le importaba, solo quería darles una lección a los aldeanos (Grimm y Grimm, 2018).

Ahora bien la enseñanza o lo que nos serviría para la prevención del delito es el hecho de que el flautista secuestro a los niños atrayéndolos con una melodiosa música, lo cual se asemeja al hecho de que muchas veces los

secuestradores se valen del engaño para manipular a los menores y lograr que se vallan por su propia voluntad, además de que por un lado el cuento sería un ejemplo perfecto de un secuestro extorsivo, porque pedía dinero a cambio de devolverlos, también podría ser un ejemplo de secuestro por venganza, dado que lo hizo porque se negaron a pagarle.

De cualquier forma, el punto es que, aunque parezca increíble, a través de los cuentos infantiles los maestros o incluso los padres podemos ser capaces de enseñar a los pequeños a cómo prevenir el secuestro infantil o cualquier otro delito tan solo con el hecho de leerles o contarles un cuento.

Ahora pasaremos al cuento de “Hansel y Gretel” o “La casita de chocolate” cómo algunas personas la conocen, este cuento al igual que el anterior, fue escrito por los hermanos Grimm, y en la narración nos cuenta la clásica historia de la familia de escasos recursos, donde por lo general falta alguno de los dos progenitores, pues en esta historia, Hansel y Gretel viven con su padre y su madrastra, quien evidentemente no los quiere, así que poniendo de pretexto la pobreza en la que se encuentran, le pide a su esposo que abandone a los niños a su suerte en el bosque, sin embargo, el hombre no acepta, pero después de rogarle un poco termina accediendo

Los niños que estaban despiertos, después de escuchar toda la conversación se pusieron muy tristes, al día siguiente, su padre les dijo que irían todos de paseo por el bosque, y cuando ya estuvieron lo suficientemente lejos, les dijeron a ambos pequeños que esperaran en lo que ellos iban a buscar leña, pero obviamente ya no regresaron, afortunadamente Hansel ya había buscado una alternativa, pues de camino al bosque fue dejando un caminito de piedritas blancas, así que solo había que seguirlo para poder regresar a su casa.

Cuando llegaron su madrastra se enojó y los encerró en su habitación, pero en cuanto llegó su padre lo convenció para que volvieran a irlos a dejar al bosque y el hombre medio loco por la miseria terminó por aceptar, al día siguiente salieron de nuevo de paseo por el bosque y se repitió la misma situación, más sin embargo en esta ocasión Hansel no tuvo tiempo de recoger las piedritas porque estaba encerrado, así que lo que dejó fue lo único que tenía, un caminito de migas de pan, del que les habían dado para comer, por ende

cuando intentaron encontrar el camino para regresar a su casa ya era muy tarde, los pajaritos se habían comido todas las miguitas de pan, así que ya no supieron que hacer, hasta que vieron una linda paloma blanca y decidieron seguirla, la cual los condujo hasta una casita hecha de dulces y golosinas sabrosas, y como los niños tenían hambre pues se abalanzaron sobre la casita, debido al ruido una anciana salió de adentro de la casa y los invito a entrar, les ofreció comida y una cama caliente.

Pero al día siguiente encerró a Hansel mientras intentaba engordarlo a base de comida deliciosa para después comérselo, mientras que a Gretel la puso a hacer todas las labores del hogar, y así los mantuvo cautivos, hasta el día en que se suponía que se comería a Hansel, pues en aquel día mientras atizaba el fuego del horno, Gretel la empujo y cerró la puerta, después libero a Hansel y entre los dos se llevaron los tesoros de la bruja para luego huir. Afortunadamente pudieron encontrar a su padre quien ya los extrañaba y se lamentaba haberlos abandonado, su madrastra ya había muerto hace algún tiempo, entonces a partir de ese día vivieron sin miseria gracias a los tesoros de la bruja (Grimm y Grimm, 2020).

Ahora bien, este cuento a pesar de ser algo largo, tiene muchas cosas positivas que debemos tomar, como el hecho de que los niños fueron atraídos por uno de los trucos más viejos que hay, con dulces de por medio, pues probablemente si la casa no hubiera estafo hecha de golosinas, los niños probablemente ni siquiera se hubieran acercado, por eso es importante que le recalquemos a los niños que no deben aceptar nada de ningún extraño, en especial si se trata de dulces o juguetes.

Otro punto muy importante a resaltar es el hecho de que la mayoría de los niños y niñas tienen la idea de que un secuestrador o roba chicos solo puede ser un hombre de mediana edad, por lo general de complexión robusta, con barba o bigote y hasta con lentes oscuros o playera a rayas como la de los presos que salen en las caricaturas, lo que evidentemente es incorrecto, más sin embargo ellos no piensan que los pueda secuestrar una mujer, o un hombre de la tercera edad, es más ni siquiera dudarían de un chico joven y bien arreglado.

Todo esto se debe principalmente a los estereotipos y los prejuicios que nosotros mismos tenemos , por ello debemos dejarles bien en claro que un extraño o desconocido es cualquier persona que no conozcan y que no deben confiar ni aceptar nada de desconocidos, sin importar que tan bueno sea o suene aquello que les ofrezcan, pues tan solo en el cuento nos muestra que quien secuestro a los niños para comérselos fue una ancianita, de la cual aún hasta la actualidad nadie hubiera desconfiado, por eso es importante que no confíen en desconocidos.

En el caso de la historia de “Pulgarcita” la historia fue escrita por Hans Christian Andersen, y nos narra el caso de una mujer que no puede tener hijos, así que va a visitar a un hada para que le ayude a conseguir un hijo, ella le da unas semillas para que las siembre, y así lo hace la mujer. Unos días después crece una flor y de ahí nace una doncellita a la que la mujer le pone por nombre Pulgarcita, todo va bien hasta ahí, la pequeña se la pasa muy bien y se divierte mucho jugando ella solita, sin embargo, una noche mientras duerme un sapo se mete a la casa por un agujero del vidrio de la puerta y secuestra a Pulgarcita y se la lleva para que se case con su hijo, cuando Pulgarcita despierta ya está muy lejos de casa, así que no puede regresar.

Afortunadamente los peces la ayudan y logra irse navegando en un nenúfar lejos, muy lejos de los sapos, sin embargo, después es secuestrada por un abejorro que se la lleva a su colmena, pero como todos sus compañeros y compañeras dicen que Pulgarcita es muy fea, entonces decide dejarla ir, aunque Pulgarcita en realidad no nada de fea, sino todo lo contrario.

Pero lastimosamente, Pulgarcita no tiene a donde ir porque no sabe dónde está su casa, por lo tanto es incapaz de regresar a ella, así que se queda a, alimentándose del polen de las flores, tomando agua del rocío de las hojas, y cubriéndose del frío y la lluvia bajo una hoja de trébol, sin embargo llega el invierno y la hoja bajo la cual vive se seca así que ya no tiene un lugar para cobijarse, y como todas las flores y hierbas se secan, ya no tiene ni comida ni agua, ni cobijo para poder vivir ahí, así que comienza a caminar muerta de frío y hambre hasta que por suerte se encuentra con la casa de una rata de campo que la recibe en su casa a cambio de que la ayude con las labores del hogar, y como pulgarcita no tiene a donde ir acepta sin dudar, se la pasa muy bien con

ella inclusive con el amigo de la rata un viejo topo que no vive muy lejos de allí, pero un día el topo les dice que hay un pájaro muerto entre los túneles subterráneos, así que Pulgarcita va a observar lo porque se sienten muy triste, pues a ella le encantan los pájaros en especial su canto, pues le recuerda a la primavera.

Pero como el topo y la rata odian a los pájaros decide ir sin que ninguno se entere, afortunadamente el pájaro aún vive, así que decide ayudarlo cubriéndolo del frío y llevándole de comer todos los días, hasta que recupere fuerzas y pase el invierno. El invierno acaba y el pájaro ya recuperado le dice que se irá a las tierras más calidad, e invita a Pulgarcita para que se valla con él, pero ella se niega porque no quiere dejar sola a la ratita, así que el pájaro se va.

Sin embargo, tiempo después la rata quiere casarla con su amigo el viejo topo que es muy rico, ella no quiere, pero no tiene otra opción, pues no tiene a donde ir y tampoco conoce a nadie, así que se resigna a cazarse con el topo y no volver a ver el sol ni las flores, ni los árboles, niños pájaros, pues el topo odia todo lo que tenga que ver con el exterior, además él es ciego y nunca ha salido de sus túneles. Justo cuando falta como un mes para la boda, mientras Pulgarcita está en la azotea de la casa de la rata contemplado el exterior por última vez, aparece su amiga la golondrina a quien ella ayudo el invierno pasado dándole de comer y cuidándola, y está le pregunta cómo ah estado, sin embargo Pulgarcita le cuenta todas sus desventuras, así que la Golondrina le ofrece nuevamente llevársela volando en su lomo al sur, y como Pulgarcita está desesperada acepta sin dudar, y se va volando con la Golondrina, hasta llegar a las zonas cálidas, pero cuando llegan la Golondrina le dice que el dormirá en los nidos, en cambio ella puede quedarse en una flor, a Pulgarcita le parece bien, pero en eso ve a un pequeño hombrecito que parece estar hecho de cristal, el cual llama su atención, de inmediato, este hombrecito es el rey de las flores y en cuanto ve a Pulgarcita, le habla en seguida y le pide se case con él y que reine con él en las flores, ella acepta sin dudar y se queda a vivir con él para siempre. (Andersen, H. 2003, p. 21-31).

En este cuento, podemos observar que desde un principio Pulgarcita no pudo haber hecho nada para evitar su secuestro, puesto que prácticamente se la llevan de su lecho mientras ella dormía, más sin en cambio, de la historia

podemos aprender que Pulgarcita no pudo nunca regresar a su casa porque ni siquiera sabía dónde vivía, por consiguiente ni siquiera podía pedir indicaciones para llegar, lo cual hace que nos demos cuenta de que es sumamente importante que los menores conozcan a la perfección la dirección de su casa, junto con el nombre completo de sus padres o tutores y sus números telefónicos.

En el cuento de “Pulgarcita” aún no existían los teléfonos, pero probablemente si ella se hubiera aprendido su dirección tal vez hubiera podido regresar a su casa algún día, por eso hace que sea sumamente importante que los pequeños se aprendan todos esos datos de manera correcta y precisa.

3.2 Contraejemplos en la literatura infantil

Al decir contraejemplos nos referimos básicamente a los ejemplos negativos que se muestran en la literatura justo con el propósito de que los niños y niñas hagan justamente lo contrario, es decir que no repliquen en nada la conducta del personaje, se busca mostrar las consecuencias negativas que pueden llegar a tener ciertas acciones, actitudes o comportamientos en las personas, para que los pequeños infantes no las repitan, y por el contrario busquen evadir ese tipo de acciones o comportamientos.

A continuación, hablaremos del cuento de “Rapunzel” de los Hermanos Grimm, giran muchas versiones en cuanto al cuento, sin embargo, trataremos de utilizar una de las primeras versiones.

La historia comienza con una familia de dos, ambos desean tener hijos, pero por más que lo intentan no pueden, está familia vive al lado de la casa de una supuesta hechicera, la cual casi nadie la ve ni habla con ella, pero resulta que la señora después de mucho intentar, por fin queda embarazada, así que ambos están muy felices.

Sin embargo, un día la señora se asoma por su ventana y ve unos ruiponces en el huerto de la hechicera, que se le antojaron tanto al grado de que cayó enferma, así que su esposo no tuvo más remedio que saltarse la barda de la vecina y robarse unos ruiponces, sin embargo, tras días después la mujer le pidió más ruiponces a su marido, y el no tuvo más opción que volverse a saltar la barda, pues no quería que se volviera a enfermar.

Sin embargo, esta vez la hechicera lo sorprendió cuando los estaba cortando, así que le dijo que lo mataría por robarse sus ruiponces, pero él le explico la razón del robo y la bruja acepto dejarlo ir, además de permitirle que se llevara todos los ruiponces que quisiera, pero con la condición de que le diera al hijo o hija que estaba esperando su esposa, él no quería, y se negó al principio, pero no tuvo más opción que aceptar, y cuando su hija nació la bruja apareció de inmediato, y les dijo que no se preocuparan, que la cuidaría bien como si fuera su propia hija y después de eso se la llevo.

La bruja le puso por nombre Rapunzel que significa ruiponce, y la crio como si fuera su propia hija, pero cuando cumplió 12 años la encerró en una torre muy alta, sin puertas y con solo una pequeña ventana, de ese modo nadie la vería, más que la bruja, pues cuando ella llegaba la pequeña dejaba caer su larga cabellera para que la bruja subiera como si fuera una escalera, así pasaron algunos años, hasta que un día un príncipe que pasaba por ahí escucho la voz de Rapunzel y le pidió que bajara su cabello para subirla a ver, ella lo hizo pensando que era la bruja.

Sin embargo cuando vio al príncipe al principio se asustó, pero después empezó a conocerlo y se llevaron muy bien, el príncipe la visitaba por las noches y la bruja en el día, hasta que en una ocasión Rapunzel menciono al príncipe y la bruja la saco de la torre enviándola a un desierto donde el príncipe no pudiera encontrarla, y cuando el príncipe llego, a quien encontró fue a la bruja, que estaba sola en la torre, y al enterarse que Rapunzel ya no estaba salto de la torre cayendo en las zarzas que no hicieron más que dejarlo ciego.

Después de aquello el príncipe vago por los caminos y bosques en busca de Rapunzel, hasta que por fin un día escucho nuevamente su melodiosa voz, camino a toda prisa hacia ella y ambos se abrazaron y como por arte de magia las lágrimas de Rapunzel hicieron que recobrara la vista, ambos se fueron a vivir al castillo del príncipe, se casaron y vivieron felices para siempre (Grimm y Grimm, 2020).

El cuento a pesar de ser evidentemente un claro ejemplo de secuestro porque mantenía a la joven privada de su libertad y le prohibía el contacto con cualquier persona, como tal no fue un secuestro, puesto que sus padres dieron el consentimiento para que la bruja se llevara a su hija, fue como si la hubieran intercambiado por los ruiponces, como un vil trueque, pero por otro lado también podemos tomarlo como que los padre actuaron bajo coerción, pues de no haberse enterado la bruja del robo de los ruiponces probablemente no hubieran regalado a su hija, entonces si lo vemos desde esa perspectiva, la enseñanza sería para los padres de los niños, que deben ser más conscientes de sus acciones, puesto que sus conflictos laborales o personales pueden interferir o poner incluso en riesgo la integridad o la vida del menor. Puesto que en el cuento

si no se hubieran robado los ruiponces, probablemente no se hubieran visto obligados a entregar a su hija.

Hay otras versiones de Rapunzel dónde la niña realmente es secuestrada desde bebé y ni sus padres conocen su paradero ni la niña conoce su verdadero origen, como es el caso de la versión de Barbie en “Barbie Rapunzel” o en el caso de Disney con la película de “Enredados”, en ambos casos si aplicaría el caso de secuestro con fines de adopción ilegal, pues en ambos casos adoptan a la víctima después de secuestrarla.

Tras la pista de Azul, es una novela que trata del secuestro de una niña llamada Azul, toda la historia es contada por un pequeño niño que es compañero de escuela de la niña, sin embargo, como tal no son amigos, entonces como el pequeño quiere acercarse más a la niña, va a verla a su casa, pero ni siquiera puede hablar con ella, pues en cambio es testigo del secuestro de Azul, el intenta correr detrás del auto pero obviamente no lo alcanza, se siente muy triste por todo aquello, pero la familia de la niña al ser su única hija se ponen sumamente mal. Después de eso en la novela se narran algunas de las cosas o situaciones que viven tanto los familiares como los amigos o conocidos, pues al fin de cuentas, aunque sea de diferente forma y en distinto grado aun así a todo les afectó de algún modo (Rincón, 2019).

Por ejemplo, las personas del vecindario cambiaron su percepción de la seguridad y aseguraban que ya no se sentían tranquilas viviendo allí, el niño por haber sido testigo deja de ir a la escuela y lo mandan un tiempo con su abuela para que si los secuestradores lo buscan no lo encuentren, los padres y familiares cercanos lloran día y noche esperando el regreso de su niña, como que la historia hace que sientas las emociones de cada personaje y por unos instantes te pongas en su lugar.

El niño quiere ayudar a su compañera, pero como aún es algo pequeño, lo hace de maneras poco razonables, por ejemplo, intenta contactar a sus superhéroes para que la rescaten, y cosas por el estilo, sus padres se molestan con él, pero es que debido a su edad no sabe muy bien diferenciar la realidad de la fantasía.

A pesar de que pasan los días, el niño sigue teniendo miedo de que vengan por él, aunque después piensa que eso sería imposible y decide salir en bicicleta a dar una vuelta por el vecindario, sin embargo se encuentra cara a cara con los secuestradores, pero finge no conocerlos para que no le hagan daño, aparentemente funciona y sale ileso, pero de inmediato asume que probablemente Azul este encerrada en esa casa vieja donde vio a los secuestradores, así que piensa en contarle a sus papás lo que vio, pero después recuerda cuando lo regañaron y le dijeron que dejara ese tema por la paz, así que decide ir solo a ver, espera a que sea de noche para que no lo vean.

Al anochecer, sale de su casa y se sube a la azotea, desde dónde se va brincando de tejado en tejado, al llegar a la supuesta casa, solo logra ver a los hombres y una puerta cerrada en dónde asume que se encuentra Azul, pero para su desgracia no puede llegar hasta ahí sin ser visto, así mientras piensa que hacer ve a un gato como entra y sale de ese cuarto y luego se va a echar cerca de él, así que entonces tiene una idea y va de regreso a su casa por el teléfono de su tía, lo pone con la cámara de vídeo encendida y luego se lo amarra al gato en el cuello, para que cuando el gato valla y regrese el niño pueda saber si Azul está ahí o no.

Todo parece ir bien el gato entra con todo y teléfono, pero se tarda mucho y luego regresa sin celular, pero con un listón azul amarrado, como los que usaba Azul en su cabello, así que al niño le parece suficiente prueba para intentar sacarla sin embargo uno de los secuestradores lo ve y lo intenta meter, sin embargo afortunadamente, llega su tía y lo rescata, seguida de la mamá de Azul y todas las demás señoras, quienes entran al lugar en compañía de los policías que ya habían llegado, y sacan sana y salva a Azul.

Todo esto debido a que la niña al ver el teléfono con el gato se lo quito de inmediato y como tenía el número de su mamá registrado le mando mensajes, junto con la ubicación, sin embargo, como era el número de la amiga de la mamá de Azul, no creía que fuera realmente su hija quien estuviera escribiéndole, hasta que la niña le escribió un apodo que solo ella le dice, entonces fue cuando la señora confirmo que si era su hija y se dirigió junto con todas sus amigas para ir a rescatar a su hija.

Después de todo aquello te muestran algunas de las consecuencias del secuestro y como este también afecta a las personas que rodean a la víctima.

La novela anterior nos serviría para la prevención del secuestro infantil, porque nos muestra a la perfección todas las etapas del secuestro, desde el móvil, la forma en que escogen y asechan a la víctima, el modus operandi, el mal sistema de Justicia, la revictimización o victimización secundaria que ejercen las autoridades contra las víctimas o testigos, la desesperación y manejo de sentimientos por los que pasa la familia y amigos de la víctima, hasta las consecuencias que vienen posterior al suceso.

Pero, aunque la historia es contada por un niño, y el lenguaje utilizado es sumamente apropiado, a mi percepción siento que este libro quizás sería más apto para los padres, que para los niños, puesto que la mayoría de las cosas que hizo el niño es justamente lo que ningún niño debería hacer, pues arriesga no solo su seguridad, sino también su propia vida, además en dado de que lo leyeran con un adulto este debería explicarle lo malo que hace el personaje, para evitar que el infante piense en replicar en algún lado la conducta de personaje.

Otra lectura que también siento que sin intención alguna da un mal mensaje pero que puede adaptarse en la explicación para dejar una buena enseñanza es el de *Señora Nieve*, en ese libro se nos relata la historia de Maika, quien al vivir con su madrastra y hermanastra es tratada de una forma poco digna, la castigan con no darle de comer, viste con ropas viejas a diferencia de su hermanastra, además colaborar en las labores del hogar y su hermanastra no, etc.... Sin embargo, un día mientras está a la orilla del pozo hilando, pero sin darse cuenta se le resbala el uso y cae dentro del pozo, obviamente Maika se preocupa y no sabe qué hacer así que lo único que se le ocurre es recuperar el uso entonces salta dentro del pozo, afortunadamente no cae en el agua, porque de ese modo se hubiera ahogado.

Resulta que el pozo es una especie de entrada a otro mundo, allí se encuentra con muchas cosas raras, como unos panes que le hablan desde dentro del horno pidiéndole que los saque antes de que se quemen, y luego un árbol le habla para pedirle que sacuda sus ramas más bajas porque debido al enorme peso de las manzanas el árbol está a punto de romperse.

Maika como es muy buena ayuda a todos, pero después llega a una casa que está cubierta de nieve al igual que su jardín, llama la atención de Maika y se acerca, cuando de repente, sale la Señora Nieve, quien se presenta y le pide ayuda para hacer la limpieza, Maika como es muy amable y servicial acepta sin dudar, y se queda un tiempo en casa de la señora nieve, pero luego de pensar en lo preocupados que pueden estar en su casa, se lo comenta a la señora nieve a quien le parece muy natural y le muestra el camino para regresar a su casa.

Pero para salir de ahí tiene que pasar por debajo de un pequeño techo que está cubierto de nieve, sin embargo cuando Maika pasa se desprende una parte del hielo y se convierte en una lluvia de monedas de oro, Maika recoge todas las monedas y regresa a su casa, dónde es recibida por María su hermanastra quien le pregunta de malas maneras de dónde sacado todo ese dinero, entonces Maika le cuenta todo lo que vivió desde que salto dentro del pozo hasta la lluvia de monedas, entonces María se dispone a buscar oro como Maika y también salta dentro del pozo.

Al igual que Maika, María llega sin dificultad al país de las nieves, se acerca a la casa de la señora nieve y en efecto al igual que con Maika sale a recibirla y le pide ayuda, pero como María es una niña perezosa y consentida le dice que no, que ella fue a buscar oro más no a hacer la limpieza, entonces la señora nieve le muestra el camino para regresar a su casa, pero esta vez cuando el hielo se desprende no se transforma en monedas de oro, sino en un líquido negro y pegajoso que cae sobre la malvada niña. María está muy avergonzada y quisiera que nadie la viera llegar así, pero el gallo de la entrada del pueblo la toma por un monstruo y da la voz de alarma, lo que hace que todos los vecinos salgan a ver qué sucede y María se ve obligada a contar su aventura.

Sin embargo, después de que la mamá de María escucho ambas historias entiende que la señora nieve hizo bien en castigar a su hija María y recompensar a la bondadosa de Maika, por ello promete ser más justa en el futuro, tratar a Maika con cariño y a María con más firmeza. Pero aún a pesar de la ayuda de Maika, María no logra borrar las manchas de su rostro por completo, las conserva toda su vida como regalo de su egoísmo y su pereza.

Ahora bien, en el caso de Maika la historia está bien, solo que no me parece muy idóneo que las niñas tengan que saltar dentro de un pozo para llegar a ese lugar mágico, porque los menores en la vida real podrían tratar de intentarlo, además cuando Maika es invitada a pasar a casa de la señora nieve, tendría que haber dicho que no, pues al fin y al cabo la señora nieve era una completa desconocida, no sabía sus intenciones ni tampoco si era buena o no.

Por otro lado, María ya sea por su pereza o su avaricia, no acepto entrar, lo cual hasta cierto punto es lo correcto, porque no precisamente porque una persona desconocida te pida ayuda significa que tienes que hacer lo, al contrario, esa es precisamente una de las formas que utilizan los secuestradores para llevarse a los menores, les piden ayuda para buscar a su perro o para cualquier otra cosa y luego mientras están distraídos se los llevan o se los suben a algún auto, por eso es de suma importancia que los menores comprendan que no deben de hablar con desconocidos en la calle y mucho menos ayudarlos, sin importar que tan buenos o amables suenen.

En base a lo anterior considero que es importante recalcar que es cuento de Señora Nieve y el de La desaparición de Azul, sirven como contraejemplos, para que los infantes vean y aprendan justamente lo que no deben hacer ante ciertas circunstancias, porque, aunque a Maika no le pasó nada malo, no significa que todos los niños van a correr con la misma suerte.

Otro cuento que es parecido al de Maika porque no le pasa nada malo a la protagonista, pero si hace cosas que no debería es en el cuento clásico de *Caperucita Roja*, en aquel cuento la madre de Caperucita Roja la envía a casa de su abuelita para que le lleve sus medicinas y un pastel de manzanas, sin embargo, le recuerda que no debe hablar con extraños en el camino, y aunque Caperucita Roja le dice que si, en realidad no le hace caso, pues cuando se encuentra al lobo él le pregunta su nombre y a dónde va y ella le dice todo sin chistar, así que el lobo le recomienda que corte unas flores para su abuelita en lo que él se adelanta para comerse a la abuelita, pero como la abuelita está asomada a la ventana ve acercarse al lobo y se esconde para que no la encuentre, entonces cuándo el lobo llega al no encontrarla se pone a buscarla, pero Caperucita Roja llega a la casa entonces se pone rápidamente la pijama, el

gorro de dormir de la abuelita y se mete en la cama para que Caperucita Roja no note la diferencia.

Pero cuando la niña se acerca para darle un beso, nota cosas extrañas, para ser exactos ve que las partes o el cuerpo en general de la abuelita parece ser más grande, así que la empieza a cuestionar , pero el lobo parece tener respuesta para todo, más sin embargo, cuando Caperucita Roja le pregunta porque tiene la boca tan grande, el malvado lobo le dice que es para comerla mejor y salta encima de ella, pero para fortuna de Caperucita Roja, el lobo no la atrapa y le da tiempo de salir corriendo.

Afortunadamente un leñador escucha los gritos de Caperucita Roja y va en su auxilio, ahuyenta al lobo y regresa a casa de la abuelita en compañía de Caperucita Roja, muy contenta la niña ve a su abuelita en la entrada y la abraza de inmediato, ambas cuentan lo que les pasó y se alegran de estar bien (Grimm y Grimm, 2014).

Cómo algunos se preguntarán, y dirán que este cuento no tiene nada que ver con el secuestro infantil, les explicaré porque si tiene mucho que ver.

En el cuento nos muestra las consecuencias negativas de que Caperucita Roja hablara con extraños, y les diera información personal, como nombres, lugares de residencia, horarios, etcétera, pues debido a que Caperucita Roja se puso a platicar con ese lobo desconocido, y le dio información personal de ella y su familia, pues fue gracias a ella que el lobo pudo encontrar fácilmente a la abuelita y casi se come a las dos, obviamente como es un cuento, las consecuencias no son iguales a las de la vida real, más sin embargo, como dirían algunas personas, muchas veces la realidad supera la fantasía.

Pues en la vida real probablemente hubieran secuestrado a Caperucita Roja para trata de personas o para pedir un rescate, en fin, en el cuento nos muestran consecuencias que a los niños y niñas les resultan más fáciles de entender y comprender, todo esto para facilitar la comprensión y mejorar la enseñanza o moraleja del cuento.

Por otro lado, hay una versión distinta de “Caperucita Roja” que trata acerca de casi lo mismo, con la única diferencia que, en la versión de Perrault,

el lobo si se come a la abuelita y a Caperucita Roja sin que nadie se dé cuenta siquiera de lo sucedido.

Se asume que los hermanos Grimm no quisieron darle tan trágico final a Caperucita Roja y por eso modificaron un poco el final de la historia, del mismo modo yo también preferí tomar como apoyo la versión de los hermanos Grimm, puesto que es un poco menos cruda que la original.

3.3 Teorización sobre la Prevención del Secuestro Infantil

La prevención del Secuestro Infantil es algo necesario y fundamental, pues las repercusiones que causa tanto en los menores como en la familia, amigos y conocidos de la víctima son sumamente graves y preocupantes, además de que se trata de un delito que implica una grave vulneración de los Derechos humanos de los niños, niñas y adolescentes, además de que daña no solo su integridad física, sino también psicológica y moral del menor (Hernández, 2019, p. 125).

Por ello es importante que comprendamos que la Prevención del Secuestro Infantil no solo implica evitar que los niños y niñas sean secuestrados, sino también educarlos para que conozcan los riesgos y aprendan a tomar precauciones, para disminuir los factores de riesgo y vulnerabilidad, es decir qué sepan que hacer o cómo actuar ante determinadas circunstancias desfavorables

Por ello es importante que todos los actores sociales, desde la familia, y amigos, hasta las autoridades, y gobierno trabajen en equipo o en conjunto para fomentar y cimentar la educación y concientización, para así lograr prevenir este delito y proteger a los niños y niñas de cualquier tipo de peligro (Rangel, 2019, p. 11).

Por ello es que el objetivo principal de este trabajo es demostrar en primer lugar que los cuentos infantiles son más útiles de lo que la gente piensa, pues a pesar de formar parte de la literatura infantil, poseen experiencias de vida que a los niños le sirven para aprender de ellas o bien desaprender las malas conductas de ellas.

Es cierto que por un lado la literatura que posee contraejemplos representa hasta cierto punto un arma de doble filo, pues, por un lado, así como los niños pueden reflexionar sobre la mala conducta del personaje, y evitar o erradicar ese tipo de conductas en ellos, también podrían adoptar alguna conducta desfavorable del personaje para su propia identidad, lo cual no sería benéfico en ningún sentido (Muchembled, 2010, p. 305).

Es por ello que se recomienda que los adultos sean quienes orienten a los menores para que comprendan de mejor manera el objetivo o tema central del libro y para evitar confusiones o malos entendidos.

También algo que me resulta curioso es que hasta cierto punto el Modelo del agente libre tenía razón, dado que los menores si toman los conocimientos que ven de su entorno, más sin en cambio solo se quedan con los que creen que les servirán a futuro, aunque no lo parezca los niños y niñas son muy analíticos y hacen sus propias deducciones en base a lo que ven o escuchan de su contexto (Grieshaber y Cannella, 2005, p. 182).

Por ejemplo, en el año 2018, cuando aún cursaba el 5° semestre, para la materia de Teorías y Modelos de Prevención, con el Maestro Roberto Adrián Castellanos, este nos pidió elaborar un modelo de Prevención por equipos y aplicarlo en alguna comunidad o escuela. Y yo como desde esa época me llamaba la atención la prevención infantil, escogí el tema de Prevención del Secuestro Infantil.

Lo desarrolle en compañía de mi compañera y amiga Yumi Nicole Pérez Guevara, para después aplicarlo en mi ex escuela la Primaria José Clotilde Torres Ramos, la idea principal era implementar el Modelo de Prevención para el Secuestro Infantil solo en los 3 grupos de segundo año de primaria, sin embargo, al director le gustó mucho nuestra idea que nos pidió que lo aplicáramos en toda la escuela, es decir en los 18 grupos, porque son 3 de cada grado, eso sin contar las pláticas que dimos para los padres de familia y las pláticas que fueron para padre e hijos.

Para empezar el Modelo de Prevención del Secuestro Infantil consistía en explicarle primero a los niños la terminología de una forma que ellos comprendieran, las palabras y desde ahí nos dimos cuenta que algo andaba mal, pues los pequeños aseguraban que los extraños o desconocidos podían ser solo hombres de mediana edad, generalmente con sobrepeso y que o traían un costal o usaban barba, playeras a rayas o simplemente gafas, y definitivamente descartaban a las mujeres, a los niños y a las personas de la tercera edad.

Lo cual es evidentemente incorrecto, pues un extraño o desconocido, valga la redundancia, es toda aquella persona que no conocemos, pero los infantes tenían otra percepción diferente a la nuestra, así que a base de ejemplos y dinámicas les mostramos lo que era un verdadero desconocido o extraño.

Posterior a eso hicimos una dinámica en donde yo fingía ser una secuestradora y me llevaba cargando a uno de los niños, lo sorprendente de esto, es que de todos los niños que “me lleve secuestrados” solo un niño de segundo año opuso resistencia, es decir comenzó a gritar llamando a su mamá (la mamá que tenía en la simulación).

Cuando fue el turno de la plática de padres de familia e hijos, la hicimos en el auditorio, lo que facilito un poco la comunicación. Comenzamos explicándole a los adultos algo de terminología y mostrándoles algunas de las instancias a dónde pueden acudir si tenían el infortunio de sufrir dicho delito.

Después de eso realizamos un Psicodrama, en el que las personas del público, es decir los niños, niñas, padres y madres de familia fueron los actores de un supuesto secuestro en el parque.

Todo salió muy bien, hubo mucha participación por parte de los padres y madres de familia, inclusive en la retroalimentación algunos dijeron haberse sentido realmente en el papel, desde la señora que actuó como la madre del infante secuestrado, hasta la mujer que actuó como la espectadora o testigo del secuestro, pues aseguraban que las emociones que sentían eran perfectamente reales aún a pesar de saber que la situación era ficticia.

La señora que actuó como la mamá del niño secuestrado, aseguro que las emociones que sintió al perder a su hijo, aunque sabía perfectamente que era actuado no fueron nada agradables, sentía impotencia, enojo, pánico, miedo y angustia, mientras lo buscaba de un lado a otro del escenario. Así como ella, los demás personajes nos demostraron que el Psicodrama si fue efectivo, pues absolutamente todos afirmaron haber sentido realmente su papel.

Por ello resulta importante recalcar que la Prevención es fundamental en la vida de toda persona y más en un país como México, dónde las incidencias delictivas van cada vez en aumento y parece que no hay día en que todo aquello pueda acabar.

Es cierto que nos es tan fácil evitar ser víctima de un delito, sin embargo, es por eso que resulta fundamental que pongamos atención a los factores de riesgo y de vulnerabilidad, para disminuirlos y con ello reducir las probabilidades

de convertirnos en víctimas del delito, sin embargo, también es necesario que seamos un poco más conscientes y considerados con los niños y niñas, pues muchas veces tomamos a la ligera lo que ellos nos dicen, o simplemente los ignoramos, creemos que porque son pequeños lo que dicen no es importante o lo que sienten no es verdadero (Cortés, 2019, p. 35-40).

Y evidentemente estamos en un grave error, pues los niños son más analíticos y profundos de lo que pensamos, es más inclusive en algunas ocasiones ellos tienden a ser más maduros o considerados que muchos otros adultos. Los niños no guardan rencores, los niños no te juzgan por lo que haces o dices, los niños te brindan su amor incondicional, pues los niños suelen ser más empáticos que algunos otros adultos, más sin embargo la mayoría de los adultos no hacen más minimizar sus emociones, necesidades y sentimientos, piensan que porque son chiquitos nos son tan importantes como un adulto.

Muchos de los adultos suelen ser Adulto centristas, pues piensan que por el simple hecho de ser adultos ya lo saben todo y su opinión o punto de vista es la única verdad, piensan que por el hecho de ser niños nunca tendrán razón, de acuerdo al instituto para el futuro de la educación, del Tecnológico de Monterrey, “el adultocentrismo es un concepto referido a la hegemonía social de las personas que se encuentran dentro de la etapa adulta” (SNPNNA, 2022).

Dicho concepto se remonta a muchos siglos atrás, pues dese que las personas dejaron de ser nómadas los niños comenzaron a ser víctimas del adultocentrismo, pues los adultos solo los veían adultos pequeños cuando en realidad son niños.

A veces aún en la actualidad los adultos olvidan que niñas, niños y adolescentes tienen los mismos derechos, que los adultos, y como nos dice el Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes, a veces los adultos tendemos a minimizar sus ideas y propuestas, descalifican sus necesidades y sentimientos, no los escuchan, ni les permiten expresarse, normalizan las violencias o consideran que son parte de su educación, además piensan que sus derechos están condicionados a cumplir con una obligación, lo cual es totalmente erróneo, pues los niños y niñas son seres individuales e independientes (2021).

Sin embargo, debido al adultocentrismo, los menores tienden a no confiar en los adultos, pues temen que no les crean o que simplemente no les presten atención, lo cual hace que cuando un menor sea víctima de algún delito o bien sea testigo de algo importante no le cuente nada a sus progenitores o tutores, pues no le inspiran la suficiente confianza o piensan que seguramente no les creerán, y de este modo los menores son más vulnerables a ser víctimas del delito, pues al no tener el apoyo de sus progenitores y tutores es más probable que si algo les llega a suceder no se lo cuenten a nadie.

De ahí la importancia de crear un vínculo de confianza con los infantes, para así poder estar al tanto de todo aquello que les gusta, les disgusta, lo que temen y lo que anhelan, pero sobre todo para estar ahí cuando algo malo les llegue a pasar y si no estamos ahí, al menos para que seamos la persona a quien recurran para contarle los que les pasó, así como nosotros recurrimos a nuestras amistades o familiares cuando algo malo o bueno nos pasa, la idea es que los niños tengan la total confianza de recurrir a nosotros cuando algo importante para ellos les suceda (Newby y Turkington, 2011, p.259).

Por último, quiero recalcar que, así como la Prevención del Secuestro Infantil puede darse de una manera fácil y entretenida, a través de los cuentos infantiles, también puede aplicarse para cualquier otro delito, como el abuso sexual infantil, la Violencia de género, el bullying, etc.

Además, para los niños resulta más divertido y entretenido aprender mientras juegan, y jugar mientras aprenden, y que mejor si a través de ello pueden adquirir conocimientos que les servirán como herramientas futuras para algún evento desafortunado como es la comisión de algún delito.

Conclusión

En base a todo lo analizado anteriormente podemos afirmar que la literatura siempre ha estado presente en la prevención del delito, solo que nosotros no habíamos reparado en eso, es más, como criminología me atrevo a decir mayormente centramos la prevención del delito en aumentar las penas, apoyar que las sentencias sean más justas y las leyes más severas, sin embargo, es común que dejemos de lado a la víctima, solemos centrar toda nuestra atención en el criminal y no prestamos casi nada de atención a la víctima, y eso es fácil de comprobar, pues si tan solo nos fijamos en los medios de comunicación podemos observar que hacen entrevistas, series y hasta programas de los asesinos en serie, de los criminales más buscados, etc., pero de las víctimas nadie habla...

¿Y saben por qué? Pues porque todos prefieren identificarse con el victimario antes que, con la víctima, porque después de todo nadie quiere ser una víctima, es por ello que en el presente trabajo nos centramos en la prevención victimológica, en evitar la comisión del delito desde el lado de la víctima, reduciendo los factores de riesgo y vulnerabilidad, para así aumentar al mismo tiempo los factores crimino repelentes y con ello lograr evitar o reducir los riesgos de ser víctima de algún delito.

Dicho lo anterior, nosotros pretendemos reducir esos factores de riesgo y de vulnerabilidad en los niños a través de las enseñanzas de los cuentos infantiles, pues cuando los niños leen o escuchan las narraciones imaginan y se sienten como los protagonistas de la historia, es como si se trasladarán al libro, es por ello que los cuentos tienen tanto efecto, porque así como los adultos aprendemos de nuestros errores, a ellos les pasa lo mismo, solo que como no vamos a poner a los menores en riesgo solo para que aprendan de sus errores o de sus vivencias, por eso utilizamos los cuentos, porque es como si vivieran la situación, pero al mismo tiempo sin vivirla.

Es por ello que se puede observar y deducir que es claro que la literatura infantil si sirve como herramienta pedagógica para la prevención del Secuestro Infantil, es más me atrevería a decir que lo es de casi cualquier delito, pues no solo los prepara para futuros infortunios, sino también los educa y guía para que

valla aprendiendo a discernir entre lo malo y lo bueno, lo que les conviene y lo que no, pero sobre todo, para que sepan o tengan una idea de cómo actuar o que hacer si se llegan a encontrar inmersos en alguna situación delictiva.

Mas sin embargo esto no quiere decir que la literatura infantil haga por si sola todo el trabajo, pues también depende de los adultos que los guíen por los senderos correctos, además también influye sobre manera el entorno que lo rodea, puesto que como nos dicen los Modelos de las identidades infantiles, los menores adoptan su identidad en base a lo que ven y escuchan de su entorno, lógicamente no todos tienen el mismo entorno y por consiguiente no todos tendrán las mismas opciones para elegir y formar sus identidades.

Y de nosotros como adultos depende, que los niños y niñas tengan opciones o alternativas sanas para formar sus identidades, y con ello formar adultos libres y funcionales para la sociedad.

Anexo 1.

Tabla de Variables: Estudio de caso sobre estrés postraumático en niños

PROBLEMÁTICA	VARIABLE DE ESTUDIO	SUB-TEMAS DE LA VARIABLE DE ESTUDIO	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	OBJETIVO GENERAL	OBJETIVO ESPECÍFICO
Ansiedad en los niños que sufren un secuestro	Estrés postraumático	Síntomas y signos	¿Evaluar cómo el secuestro provoca daño psicológico en los niños y niñas?	Determinar cómo el secuestro infantil provoca daño psicológico en niños y niñas?	Determinar cómo afectó el secuestro en niño del caso de estudio.
Recuerdos recurrente Evitación Síntomas adrenérgicos		Consecuencias de acuerdo a la etapa de la niñez			Evaluar cómo afectó el secuestro en la etapa intermedia de la niñez en el paciente
Manejo de Emociones		Baja Autoestima			Determinar cómo el secuestro afecta la baja autoestima del niño
Dificultad en el aprendizaje		Desenvolvimiento académico			Evaluar qué impacto un secuestro en el desenvolvimiento académico del niño
Personalidad y entorno familiar		Apoyo familiar			Evaluar qué incidencia tiene la personalidad de los padres en relación a la problemática del niño
Relaciones Inter e intrapersonales del niño		Roles en la Familia y en la escuela			Determinar cómo afectó el problema en las relaciones inter e intrapersonales en el desarrollo del niño

Fuente: Alvarado, M. 2016.

Anexo 2.

Autores extranjeros y su metodología respecto a la literatura infantil

Autores	País	Título	Objetivos	Metodología	Resultados
Dueñas (2017)	Ecuador	El cuento como estrategia didáctica para motivar la iniciación a la lectura en niños y niñas de los primeros años de educación general básica de la unidad educativa "José acosta vallejo" de la ciudad de Cayambe, parroquia cangahua en el período 2015-2016.	Promover la utilización del cuento como estrategia didáctica en la motivación a la iniciación a la lectura.	Estudio deductivo, analítico y sintético. La población de este estudio fue de 50 niños de los primeros años de educación y 3 docentes.	El estudio permite demostrar que se desarrolla en los niños habilidades lingüísticas, afectivas y sociales, por medio de la lectura. Además, la aplicación de las estrategias resultó beneficiosa para los niños especialmente si estas se aplican desde edades tempranas.
Vera (2020)	Colombia	Desarrollo de herramientas de Poslectura dirigidas a la potenciación de resultados obtenidos a través de la propuesta Píleo trabajada en grado 2do del Colegio Carlos Castro.	Fomentar el desarrollo de competencias por medio de la propuesta gráfica que profundice las fases de la lectura especialmente la poslectura con las experiencias previas de los estudiantes.	Investigación cualitativa con un análisis observacional, dirigido a los estudiantes del Colegio Carlos Castro, por medio de dinámicas implementadas por parte del docente en pro de la práctica lectora y el grado de adherencia a las mismas.	Es posible determinar que el diseño gráfico puede generar aportes significativos que faciliten el desarrollo de procesos de aprendizaje y competencias derivadas del proceso lector para los estudiantes, especialmente la fase la post-lectura, que permitió una mejor comprensión y aprendizaje de la lectura.

Fuente: Clavijo y Neira, 2021

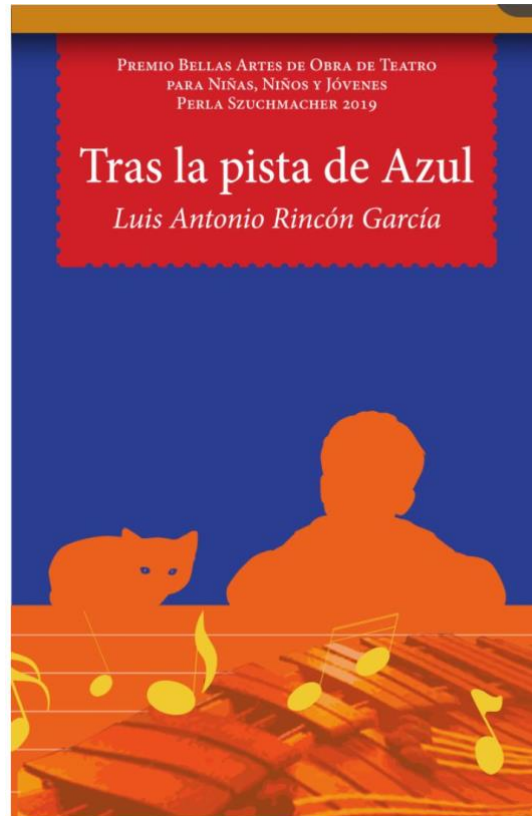
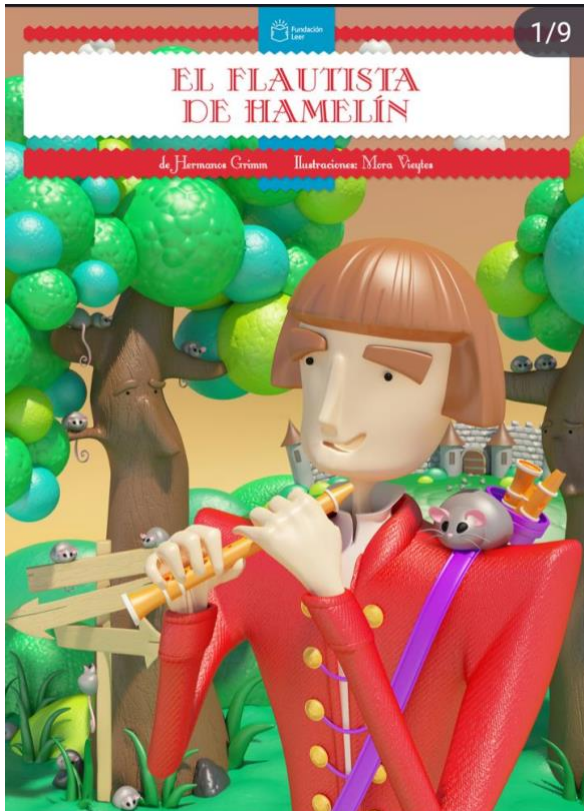
Anexo 3.

Fotografías tomadas en la presentación del “Modelo de Prevención para el Secuestro Infantil”. Primaria José Clotilde Torres Ramos. 2018. Grupos de Segundo grado.



Anexo 4.

Algunas portadas de los libros utilizados.



Hermanos Grimm

HANSEL Y GRETEL



Hermanos Grimm (1785-1863)



Bibliografías

Alonso, Elvira, María, N. y Avilés, Martínez José, M. “Juan el Oso un Cuento de tradición popular”, EDUCAmazonia. 2013.vol. XIX, P. 8-22.

Altamirano, Ignacio, Manuel. *El Zarco*. México, Editorial Porrúa, S.A.,1989, p.125.

Alvarado, Portocarrero, Mérida, A., *Estudio de caso sobre estrés postraumático como del secuestro de un niño de 8 años atendido en el CAP San Pedro Sacatepéquez, San Marcos*. Guatemala, Universidad Panamericana, Facultad de Ciencias Psicológicas, 2016, p.65.

Andersen, Hans, Cristian, *El patito feo y otros Cuentos*. México, Editorial Tomo, S.A. de C.V., 2003, p.222.

Atehortua, Carvajal, Leidy, J. et al., *La literatura infantil como estrategia para mejorar la convivencia en el aula de los grados 3°, 4°, 5°, de primaria de los colegios Teresiano Nuestra Señora de la Candelaria y Santa Teresita*. Antioquia: Institución Universitaria Tecnología de Antioquia Medellín 2021, p.143.

Barnable, Joelle, *Señora Nieve*, México, Editorial Larousse, 2013, p.12.

Cancino, Lirian, *La literatura infantil y juvenil actual y la prevención del abuso y maltrato infantil*, Viña del mar, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, 2019, p.57.

Clavijo, Campoverde, Diana M. y Neira, González, María G., “*Los cuentos como Estrategia de Prevención de Abuso Sexual en Infantes*”. Ecuador, Universidad de Azuay, Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, 2021, p.183.

Código Nacional de Procedimientos Penales: CNPP

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos: CPEUM

Diccionario Jurídico Mexicano, Instituto de Investigaciones Jurídicas Editorial.
Porrúa, UNAM, México, 1993, p.2580.

Diccionario Enciclopédico Larousse, México, Editorial Larousse, 2021, p.880.

Echeburúa, Enrique, et al., *Evaluación del Daño Psicológico en las Víctimas de Delitos Violentos*, 2004, p.18.

Gamboa, Montejano, Claudia, y Valdés, Robledo, Sandra, *Delito de secuestro:*

Primera Parte Estudio Teórico Conceptual, Antecedentes Legislativos, Referencia de las iniciativas presentadas en esta LX Legislatura, diciembre 2008.

Recuperado el 15 de noviembre del 2023 de

<https://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spi/SPI-ISS-27-08.pdf>

Grieshaber, Susan y Canella, Gaile, *Las Identidades En La Educación Temprana Diversidad y Posibilidades*, México, Fondo de Cultura Económica, 2005, p.294.

Grimm, Jakob, y Grimm, Wilhelm, Karl, *Caperucita Roja*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Eudeba, 2014, p.34.

Grimm, Jakob y Grimm, Wilhelm, Karl, *Rapunzel*. México, Editorial Santillana, 2020, p.28.

Hernández Mier, Cesar et al., *Criminología Juvenil Un abordaje multidisciplinario*. México, Editorial Flores, 2019, p.268.

Jiménez, René e Islas, Olga, *El secuestro problemas sociales y jurídicos*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Jurídicas, 2002, p.139.

Muchembled, Robert, *Una historia de la Violencia, España*, Paidós, 2010, p.398.

Newby, Robert y Turkington, Carol, *Niños con Dificultades*, España, Espasa Libros S. L. U., 2011, p.347.

Niño, Saskia y López, Manuel, *El Infierno tan temido: El secuestro en México*, México, Penguin Random House Grupo Editorial, 2022, p.293.

Oelker, Carolina, *Día Mundial del libro: 8 beneficios de la lectura*, 2023.

Recuperado el 2 de noviembre del 2023 de

<https://www.clinicauandes.cl/noticia/beneficios-de-la-lectura>

Rincón, García, Luis, A., *Tras la pista de Azul*. México, secretaria de Cultura Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2019, p.66.

Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes,

Adultocentrismo, que es y cómo combatirlo, 2021. Recuperado el 3 de noviembre de 2023 de

<https://www.gob.mx/sipinna/articulos/adultocentrismo-que-es-y-como-combatirlo?idiom=es>

Sosenski, Susana, *Robachicos historia del Secuestro Infantil en México (1900-1960)*. México, Grano de sal, instituto de Investigaciones históricas, 2021, p.277.